

**LA SITUACIÓN
DE LOS
AYOREO AISLADOS
EN BOLIVIA
Y EN LAS ZONAS
TRANSFRONTERIZAS
CON PARAGUAY**
Informe 2016



CONTENIDO

05 I. INTRODUCCIÓN

09 II PRESENCIA DE AYOREO AISLADOS EN BOLIVIA

10 2.1. Datos sobre la presencia de Ayoreo aislados recogidos durante el viaje del 23 al 28 de febrero 2009

13 2.2. Resultados del primer viaje a Bolivia

14 2.3. Datos sobre la presencia de ayoreo aislados recogidos durante el viaje del 11 al 16 de noviembre de 2016

21 III. PRESENCIA DE LOS AYOREO AISLADOS EN EL NORTE DEL CHACO PARAGUAYO, EN LA CERCANÍA DE LA FRONTERA ENTRE PARAGUAY Y BOLIVIA.

21 3.1. Zona de Chovoreca

24 3.2. Zona de Gabino Mendoza y Médanos del Chaco

27 3.3. Zona de Palmar de las Islas, entre el límite con Bolivia y el Parque Nacional defensores del Chaco

37 IV. ANÁLISIS DE LA SITUACIÓN DE TERRITORIO EN USO DE LOS AYOREO AISLADOS

37 4.1. Cómo entender la presencia en la zona transfronteriza: desmitificar sobre el movimiento y sobre la cercanía de los grupos aislados

38 4.2. Análisis de riesgos



45 V. ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE LAS DISPOSICIONES NORMATIVAS Y POLÍTICAS PARA LA DEFENSA DE LA VIDA Y EL TERRITORIO DE LOS GRUPOS AYOREO AISLADOS

46 5.1. Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas

46 5.2. Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo

48 5.3. Directrices para la Protección para los Pueblos Indígenas en aislamiento y en contacto inicial de la región amazónica, el Gran Chaco, y la Región Oriental de Paraguay

49 5.4. Ámbito Nacional y binacional: disposición normativa, fuentes y antecedentes

55 VI. CONCLUSIONES

57 ANEXO 1

57 Una Mirada a Algunas Situaciones de la Actualidad de los Ayoreo Aislados en Bolivia

77 ANEXO 2

77 Voto Resolutivo



INTRODUCCIÓN

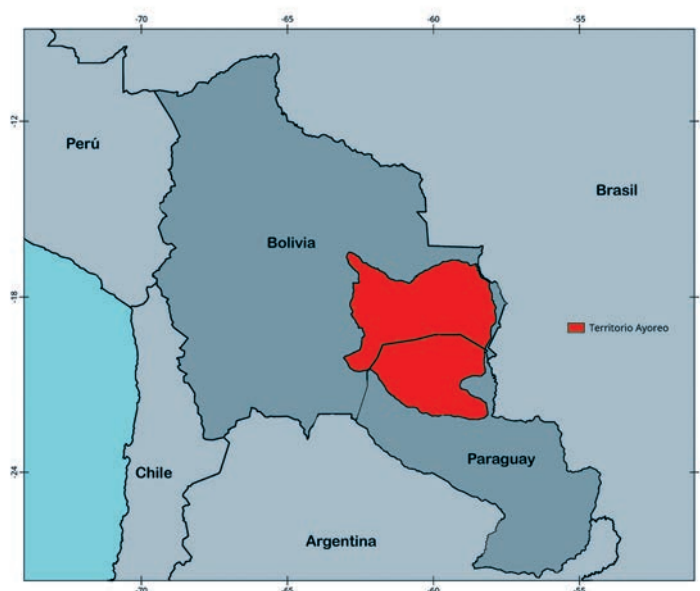
Los Ayoreo son un pueblo indígena que cuenta con segmentos de su población viviendo en los bosques de su territorio sin contacto sostenido con personas de fuera de su mundo, lo que incluye a los Ayoreo que ha sido contactados y sedentarizados. En Paraguay se los conoce como *silvícolas*, *pytajovái* o *moros*. Existen convenciones internacionales que denominan a los pueblos o segmentos de algún pueblo que no mantienen contacto y rehuyen a integrarse en la vida de la sociedad envolvente y colonizadora como pueblos indígenas en “aislamiento voluntario” o simplemente “aislados”.

Los grupos aislados del pueblo Ayoreo ocupan el norte del Gran Chaco Americano y se cuentan entre los grupos existentes en esta situación fuera de la Cuenca Amazonica. Su territorio tradicional abarca una extensión cercana a los 33 millones de hectáreas entre Bolivia y Paraguay.

Los Ayoreo aislados se mueven en el territorio conocido por ellos y sus antepasados sin la percepción de los límites fronterizos actuales, sin sujetarse al territorio asegurado por la legalidad moderna ni por las convenciones de la sociedad envolvente. La territorialidad del Pueblo Ayoreo sigue vigente y ha sido conformada en base a la relación con el territorio, a lo largo de un proceso de adaptación que aseguró su afianzamiento en el mismo. Esta territorialidad sigue vigente pese a los procesos posteriores de colonización y usurpación de la tierra que hoy constituye la matriz geopolítica y socioeconómica actual y ha sido mantenida con riesgo ya que el territorio está sometido a acoso constante y a diferentes escalas por parte de los actores que materializan el modelo actual de desarrollo implementado a escala global.

El conocimiento sobre la existencia de grupos aislados se adquiere a partir de testimonios y observaciones sobre diferentes señales dejadas en el territorio por ellos y, aún, avistamientos casuales. La acción de protección de los Ayoreo aislados se inicia con la observación minuciosa de las señales de presencia. Con la comprobación de la veracidad y legitimidad de las mismas y su evaluación circunstancial, es posible plantear medidas eficaces y acciones de defensa que requieren una decisión política de mayor alcance. La protección exige una constante observación y reflexión con todos los actores involucrados sobre el significado de la presencia de los aislados.

TERRITORIO DEL PUEBLO AYOREO



La presencia de grupos aislados en Bolivia y Paraguay es de conocimiento de los Ayoreo contactados de ambos países, así como de pobladores y trabajadores de esas regiones. En Bolivia, se ha recogido información de manera metódica y sistemática, aunque, ha sido difícil hacerlo de forma sostenida. En Paraguay, Iniciativa Amotocodie (IA), efectúa el monitoreo sistemático de la presencia de grupos aislados en la región desde el 2002.

El conocimiento sobre la presencia de los Ayoreo en situación de aislamiento voluntario en la zona transfronteriza entre Bolivia y Paraguay se ha ido construyendo poco a poco. Las primeras señales de presencia de aislados en la frontera de Paraguay, fueron registradas por IA en agosto de 2004 durante un viaje con ancianos Ayoreo que retornaban a sus territorios luego de 50 años de haber sido sacados. Dado que IA desarrolló su actividad de protección a los aislados en Paraguay, el monitoreo, la recolección y la interpretación de la información, arrojan un mayor volumen de datos en este país. En Bolivia, IA registró testimonios desde el año 2009, con reportes que llegaban desde ese país. Recibió la información e investigó cada noticia. Debido a la dificultad que representa la distancia en el proceso interpretativo, fue necesario ir a las fuentes de la información con el fin de verificarla.

El presente texto espera dar luz sobre la situación de los Ayoreo en aislamiento voluntario principalmente en la zona transfronteriza entre Bolivia y Paraguay. Nuestro objetivo es hacer evidente lo que ya se sabe, lo observado, lo testimoniado; pero de lo cual no se ha hecho una descripción sistemática ni un análisis más detenido, especialmente en el caso boliviano.



El 13 de agosto de 2012 un grupo de soldados Bolivianos del Fortín Ravelo conversan con Mateo Sobode Chuquejño sobre el territorio aislado en Bolivia, conversación registrada por técnicos enviados por IWGLA. De fondo el “Gososo”, así llaman los Ayoreo al Cerro San Miguel





PRESENCIA DE AYOREO AISLADOS EN BOLIVIA

La expansión de las fronteras del agronegocio en ambos países, la especulación inmobiliaria, la explotación extractivista y la instalación de obras de infraestructura, en lo que va del presente siglo, dejaron totalmente al descubierto que en el Chaco aún hoy viven Ayoreo aislados; sin contacto con la sociedad hegemónica, ni con otros Ayoreo contactados con anterioridad que viven en comunidades sedentarizadas. El avance del proceso de ocupación económica del territorio encontró a su paso evidencias irrefutables de esta presencia y de ocupación previa, e incluso se produjeron situaciones de encuentro y avistamiento de personas.

La deforestación en Paraguay se incrementó abruptamente desde 2007 con la apertura de los mercados internacionales para la carne vacuna, expandiéndose desde el Chaco Central hacia el Norte. En Bolivia las colonias menonitas expandieron los cultivos de soja hacia el Sur del municipio de Pailón, en el departamento de Santa Cruz. La deforestación y la destrucción de otros tipos de vegetación de la zona fue en vertiginoso aumento y la apertura de picadas para la demarcación y ocupación de lotes invadió el territorio. Con las brechas en el monte, con la incursión de trabajadores y propietarios, se empezaron a distinguir las señales propias de los aislados, sus rastros, sus marcas clánicas. Se los comenzó a ver. Los reportes de trabajadores, maquinistas, alambradores, peones, fueron en aumento. Así se acrecentó el interés de las organizaciones de los Ayoreo de ambos países por proteger el modo de vivir de los aislados.

Ante el interés de verificar las noticias que venían de Bolivia, se realizó un primer viaje entre el 23 y 28 de febrero del 2009. El equipo estuvo conformado por los Ayoreo Mateo Sobóde Chiquenoi, Presidente en ese entonces de la UNAP; Carlos Picanerai, embajador de la UNAP y secretario de la Coordinadora por la Autodeterminación de los Pueblos Indígenas del Paraguay (CAPI) y los integrantes del equipo de IA, Jieun Kang, Miguel Ángel Alarcón y Manuel Glauser. Su objetivo fue tomar un primer conocimiento de la presencia Ayoreo sin contacto en la región transfronteriza entre Bolivia y Paraguay.



Un segundo viaje se realizó del 10 al 15 de noviembre de 2016. Para el mismo se conformó un equipo compuesto por Mateo Sobode Chuiquejnoi, experto Ayoreo en la protección de Ayoreo aislados; Irene Dosapei, dirigente de la CANOB y Pepe Chuiquejno, docente Ayoreo de Bolivia; por parte de IA, Miguel Lovera, Jieun Kang, Miguel Ángel Alarcón y Benno Glauser. El objetivo de este viaje fue profundizar los reportes, aplicando la metodología de investigación de IA y otros conocimientos científicos del área de la antropología y la historia, así como la tecnología de sistemas de información geográfica (SIG) para el mapeo de las áreas de presencia de los Ayoreo aislados.



Pepe Chuiquejno, docente de Roboré, traza un mapa donde ubica los sitios donde los últimos testimonios ubican la presencia de grupos aislados en Bolivia

2.1. Datos sobre la presencia de Ayoreo aislados recogidos durante el viaje del 23 al 28 de febrero 2009

2.1.1. Huella en el suelo y huecos de extracción de miel en los tallos de los árboles.

El 24 de febrero de 2009 el equipo de monitoreo llegó a la comunidad *Guidai Ichai* para corroborar información que habían oído desde Paraguay, sobre señales de presencia de aislados. La noticia provino de esta comunidad. Por medio de una comunicación mediante radio HF, los pobladores habían reportado a parientes y dirigentes de la UNAP, que en estancias al Sur de la comunidad, encontraron huellas de los aislados. También reportaron que había referencias de Ayoreo y bolivianos que habían visto a los aislados o sus rastros.

El testimonio procedente de esa comunidad relata que el informante Ayoreo y otro joven fueron contratados para trabajar en la estancia Berlín, establecimiento que él ubica a más de 90 km al Sur de Pailón. Fueron contratados por dos meses.

En cierta ocasión el patrón invitó a estos dos jóvenes Ayoreo a realizar un recorrido por la propiedad. Cabalgaron hasta que en un sitio distinguieron pisadas de los aislados. Para los jóvenes eran pisadas inconfundibles. Al verlas empezaron a observar también el entorno y entonces notaron que había un área con caraguatá por donde los aislados habían andado, pisando el centro de la planta como lo hacen los Ayoreo que viven en el monte. En su testimonio, el joven Ayoreo, afirma que esas pisadas eran indiscutiblemente de gente acostumbrada a andar sobre ese tipo de vegetación.

Además de las huellas, los jóvenes Ayoreo pudieron ver dos huecos cavados en un árbol de quebracho blanco para sacar miel de abeja. El informante observó que uno de los huecos era más o menos reciente, *“de apenas varias semanas atrás”*. El otro estaba recién hecho, *“era un hueco fresco”*. Al haberle consultado el experto Ayoreo de la delegación sobre el tipo de miel, respondió que cada hueco correspondía a una especie diferente de abeja, una es *“cutéi”* y estaba como a 7 metros de altura del suelo. La otra miel es de *“ujidabia”* y se hallaba a 3 metros del suelo.

Ambos dijeron tener mucho miedo al constatar la presencia en la zona de grupos de Ayoreo aislados. También el patrón les dijo que tiene miedo con esa presencia en torno a su propiedad. Sobre la estancia, relataron que la misma ya contaba con pasturas en aquel momento, y que en el área no deforestada se distinguía monte alto, dentro del cual se encuentran tortugas. Hacia el Sur es bosque continuo inmenso, lo que favorece la presencia de aislados por allí.

El joven informante recomendó al equipo de monitoreo conversar con un Ayoreo de nombre Jupi, que estaba trabajando en la estancia Berlín cuando ellos vieron las señales. Jupi vivía en la comunidad Poza Verde en Pailón. También comentó que él estuvo solamente dos meses en esa estancia. Durante su estadía y la de su compañero oyeron que otros Ayoreo dijeron estar esperando una “orden de los misioneros” para ir a buscar y contactar a los Ayoreo aislados.

Los Ayoreo como el informante y muchos otros, buscan trabajo en las haciendas de las propiedades circundantes. De allí el temor a que los menonitas u otros propietarios se enteren de que ellos comentaron sobre señales que encontraron, ya que no volverían a ser contratados. Actualmente, la zona experimenta la expansión de moniocultivos de soja transgénica a gran escala.

2.1.2. Huellas en el suelo y avistamiento de 6 aislados

Jupi vivía en 2009 en la comunidad Ayoreo Poza Verde. El 25 de febrero, él y otros hombres de la comunidad salieron a buscar trabajo a Pailón, después del largo feriado por los carnavales. Desde la comunidad el equipo se dirigió hasta el centro de Pailón para encontrarlo y conversar con él.

Contó que un brasileño fue hasta la comunidad y lo llevó a su campo. Fue una estadía breve, de apenas una semana. En ese corto lapso se encontró con dos jóvenes Ayoreo que estaban trabajando en esa estancia. En esos días los jóvenes habían salido de cacería y al regresar contaron que habían encontrado rastros de los aislados, pisadas. Jupi confiesa que no les creyó hasta que en una oportunidad le dijeron que habían visto huecos de miel en árboles y describieron las características. “Solo los Ayoreo del monte sacan miel de un sitio tan alto. Y me contaron, además, que las abejas estaban todavía cerca del hueco”, afirmó Jupi.

Al día siguiente salieron para cazar tortugas, y en el monte encontraron una aguada con una cantidad de pisadas de Ayoreo aislados. Ellos habían bebido en esa aguada. Dijeron: “encontramos otra vez pisadas de donde los Ayoreo sacan agua, en una aguada natural”. Después de eso regresaron a la comunidad. Al trabajo (en el lugar de los hechos) solo volvieron estos muchachos.

Contaron que ese patrón brasileño les dijo que vio a 6 personas bebiendo de una aguada. Jupi lo relata de la siguiente manera: “El brasileiro dijo que vio a 6 hombres. El brasileiro tenía mucho miedo de los Ayoreo. Él quería disparar a los Ayoreo. Tenían el cabello atado como se lo atan los Ayoreo. También dijo que tenían plumas alrededor del cuello”.

Jupi ubica la estancia al Sur de Pailón; de manera totalmente coincidente con la del testimonio anterior. Desde allí se recorren 99 km para llegar a la estancia, cuyo propietario es conocido como Don Machado.

2.1.3. Avistamiento de un aislado

Purua Chiqueñoro, de la comunidad Guidai Ichai, relató su encuentro con un aislado a unos 90 o 100 kilómetros al Sur de Pailón, un día en el que, como ella lo describe, salió para cazar loros y terminó corriendo sin botas, huyendo del hombre.

Purua salió muy temprano de un campamento de cacería que tenía con la familia en los montes casi a 100 km al Sur de la ciudad de Pailón. Estaba buscando loros, que cazaba para vender. Iba caminando por una brecha, con mucha concentración buscando el nido de unos loros que oía cerca, cuando de repente vio frente suyo, como a 50 metros, a un hombre desnudo con pintura blanca en el pecho. Ambos se miraron detenidamente. Purua se dio cuenta de inmediato de que se trataba de un Ayoreo aislado. En ese momento ella sintió que el aislado la miró de pies a cabeza; ella hizo lo propio. De la misma manera que ella se movía para intentar observar, el aislado también se movía. Probó moverse y el otro también lo hacía. Purua observó que el hombre tenía algo entre las manos pero no lograba distinguir bien qué llevaba. Viendo que se trataba de un aislado, comenzó a correr. Después de un rato se dio cuenta de que las botas de lluvia que calzaba hacían mucho ruido en la corrida, por lo que se descalzó y siguió corriendo con las botas en la mano. De vez en vez dio vuelta la cabeza para ver si la seguía. Al parecer no lo hacía; pero ella no paró hasta el campamento. Después de llegar, en cuanto pudo hablar, relató los hechos a su familia. Una hija insistía que el padre debería ir a revisar el sitio, pero nadie fue hasta allá.

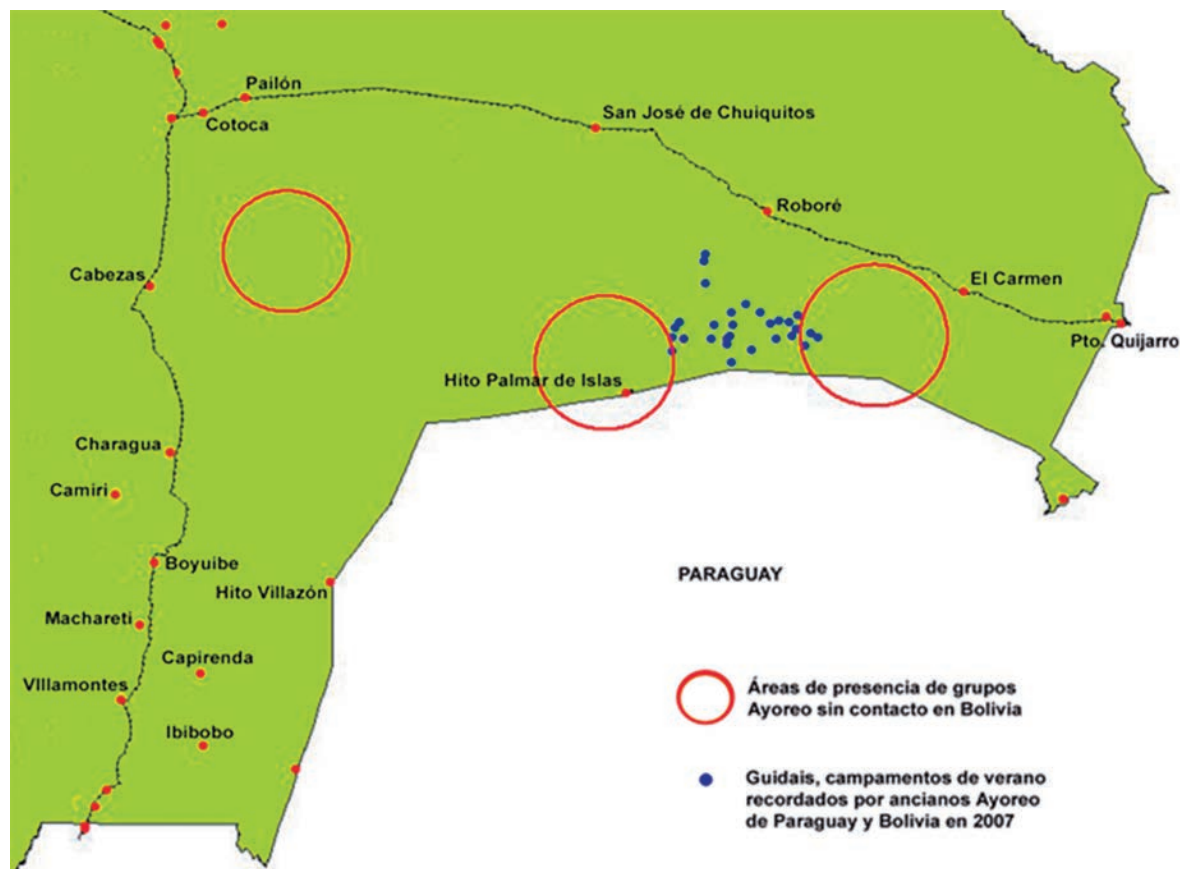
Purua cuenta que antes de ese encuentro había oído señales de las aves⁰¹. Oyó al *majugunone*⁰², que durante la noche no paró de cantar, lo que significa que alguna persona debe cuidarse porque está expuesta a un gran dolor. Por la región también observó muchos huecos de miel en los quebrachos. Huecos que estaban muy altos; “suben con piolas”, afirmó Purua. A su parecer, esos huecos no eran muy viejos.

⁰¹ Dentro del sistema epistemológico de los Ayoreo, la las aves transmiten señales transcendentales. LA ha incorporado este conocimiento entre sus elementos metodológicos interpretativos.

⁰² *Majugunone* (): en cultura Ayoreo, ave de “mal agüero”

2.2. Resultados del primer viaje a Bolivia

Como uno de los resultados de los trabajos del primer viaje a Bolivia, se elaboró de manera conjunta entre la UNAP e IA el informe “Una mirada a algunas situaciones de la Actualidad de los Ayoreo Aislados en Bolivia”⁰³. Este documento ha sido presentado a la CANOB y a autoridades bolivianas durante el “Primer Encuentro Binacional Ayoreo. Bolivia-Paraguay” celebrado en la ciudad de Santa Cruz de la Sierra el 2 y 3 de marzo de 2009.



Primer mapeo resultante de la investigación de la presencia de Ayoreo aislados en Bolivia en 2009. La región reclamada con el nombre Ditoede abarca el áreas de los puntos azules.

Dicho informe no se presentó como un estudio cabal de la situación de la presencia de los aislados en Bolivia, más bien como un documento inicial que sirviera como un empujón, un estímulo inicial para la reflexión y acciones más concretas a seguir. El documento expuso información que se convirtió en la base para el conocimiento de la presencia de aislados en Bolivia.

Como resultado de este encuentro binacional, los Ayoreo de ambos países acordaron proponer un reclamo territorial para la defensa de la vida de los aislados en la zona transfronteriza⁰⁴ y comenzaron en Bolivia a elaborar la propuesta de un Decreto Supremo Presidencial que declare una zona intangible en el área situada entre los parques Kaa Iya y Otuquis. Toda la vitalidad e iniciativa de las organizaciones Ayoreo de ambos países, así como la buena voluntad del nuevo gobierno, basada en la Constitución Nacional, donde se precisa el derecho de los aislados en

⁰³ Cfr. Anexo 1

⁰⁴ Cfr. Anexo 2

Bolivia, se ha ido apagando poco a poco, a medida que cambiaba la dirección política de Bolivia y el derrocamiento del Presidente Lugo a través del golpe de estado ocurrido en el año 2012.

A partir de los esfuerzos iniciados en 2009, el 4 de julio de 2012, el Gobierno Boliviano promulgó un decreto supremo presidencial No.1286, que expresa que se iniciarán investigaciones sobre la presencia de grupos aislados en la región que incluye a los parques Kaa Iya y Otuquis. Expresa también la prohibición de realizar cualquier tipo de actividad extractiva en la región hasta tanto concluya la investigación. Este decreto representa un modesto avance. Por otra parte, es necesario que las acciones de ese decreto se concreten a fin de dar paso a delimitar un área que sea coherente con el pedido de los Ayoreo. Cómo llegar a este siguiente paso no está definido, mientras tanto en terreno todas las actividades extractivas se siguen desarrollando sin medidas efectivas de protección a la situación actual de los aislados.

Mediante el documento y el decreto citado se oficializó el reconocimiento sobre la presencia de los Ayoreo en aislamiento voluntario en Bolivia. Más allá de esto, no se ha avanzado lo suficiente en la sistematización del conocimiento de la situación de los aislados. No se ha conformado un equipo de trabajo multidisciplinario que mantenga una acción constante de monitoreo y observación de su movimiento y que desarrolle un procedimiento metódico, científico, que permita construir el conocimiento necesario para lograr una protección en el terreno.

2.3. Datos sobre la presencia de ayoreo aislados recogidos durante el viaje del 11 al 16 de noviembre de 2016

Entre tanto, en Paraguay los Ayoreo e IA continuaron recibiendo reportes de presencia de aislados en territorio boliviano, eso se debe en parte al hecho de que después de la primera presentación del informe en 2009, no se concretó la conformación de un grupo de personas o una instancia que se ocupe de atender la temática de pueblos aislados. Entonces, no hay un esfuerzo metódico, científico que permitiera ir complementando el conocimiento de la presencia de los aislados en Bolivia. Por otra parte, en Paraguay existen expertos ayoreo que manejan la realidad de los aislados desde hace muchos años y ello los hace referentes en la temática. Son esas personas a quienes los ayoreo de Bolivia recurren para informar y recibir consejos.

Cualquier acción de protección para los Ayoreo aislados debe iniciar con la observación minuciosa de las señales de presencia. Solo desde la evaluación de los indicios y comprobación de las señales es posible plantear medidas eficaces, acciones de defensa que implican además una decisión política de mayor impacto. La protección requiere, así, una constante observación y reflexión con todos los actores involucrados sobre el significado de la presencia de los aislados.

Basados en los reportes de los últimos meses, donde se reitera la preocupación de algunos Ayoreo de Bolivia por la presencia cercana de aislados a comunidades y centros urbanos, se planeó un segundo viaje de monitoreo a Bolivia con el acompañamiento de uno de los expertos ayoreo de Paraguay y dirigentes de la CANOB. A continuación se presenta un listado de señales reportadas durante el segundo viaje.

2.3.1. Testimonio de Michel Chiquejno, Ayoreo de la comunidad El Carmen

El equipo de monitoreo llegó a la comunidad ayoreo El Carmen la tarde del 13 de noviembre de 2016. Allí se contó a los comuneros sobre el trabajo de protección a Ayoreo aislados que

se viene realizando en Paraguay e incipientemente en Bolivia. Se consultó sobre los indicios de presencia de grupos aislados que ellos habían reportado, información registrada por Pepe Chiquejño.

Tomó la palabra Michel Chiqueno. Es un joven Ayoreo residente de la comunidad El Carmen. Habló sobre dos avistamientos, ambos en distintas regiones de la Chiquitanía; cada uno reportado por personas distintas.

a. Avistamiento sobre camino a Mina Don Mario, San José de Chiquitos

Michel Chiquejño conversó con un amigo boliviano de su abuelo quien le comentó que el 22 de octubre de 2016 avistó un grupo grande de Ayoreo aislados en el camino que va a la mina Don Mario de San José de Chiquitos. El que le informó es un hombre de apellido Aguilera, hermano del alcalde del pueblo de “El Carmen Rivero Torres”. La información da cuenta de que su sobrino, hijo del alcalde, iba acompañado de otro joven yendo hacia la mina Don Mario para entregar un tractor. En un momento vieron en el camino, frente suyo, a un grupo de Ayoreo aislados. Al verlos ambos se asustaron. Por ese motivo, al decir del informante, no atinaron tomarles alguna foto o filmarlos con su teléfono. La distancia no era mucha. El joven Aguilera en su descripción dijo que vio a muchas personas, todas desnudas y con el cabello largo. También vieron que los aislados les alzaban la mano, pero para ese momento los jóvenes decidieron darse a la fuga. Contaron que dejaron el tractor por allí y salieron corriendo con la camioneta. El que iba manejando el tractor lo abandonó y subió a la camioneta del otro para salir.



No hay otros datos. Esto fue todo lo que Aguilera le contó a Michel. No sabe cuándo regresaron por el tractor y si lo hicieron, en qué estado lo encontraron. Tampoco se sabe a qué altura del camino se hallaban cuando sucedió el avistamiento.

Es difícil determinar con mayor exactitud la zona en donde se produjo el avistamiento. Faltan datos que aporten mayores detalles. El acceso desde la ruta bioceánica a la mina Don Mario es de un tramo de aproximadamente 130 Km.

b. Avistamiento de tres aislados al norte de Santa Ana

Michel relató que un anciano poblador de El Carmen Rivero Torres se acercó a su suegro en el 2012 preguntando si no lo acompañaría al Norte de Santa Ana para intentar hacer contacto con grupos de Ayoreo aislados. Su suegro no aceptó esta invitación.

El caso es que en aquel año dos maquinistas se hallaban trabajando en el monte, tumbando árboles, y vieron a 3 aislados. Se asustaron y salieron corriendo de la zona y, según recuerda Michel, abandonaron sus motosierras. También contó que los aislados “estaban bravos”. Los trabajadores los vieron ataviados con plumas y gorro de tigre; eso es lo que los asustó e hizo abandonar sus herramientas.

2.3.2. Testimonio del señor Neptalí, poblador de El Carmen Rosa Riveros

Avistamiento de un aislado



Neptalí trabajaba en el verano entre el 2011 y el 2012 para el gobierno boliviano, abriendo trochas para las vías del tren. No sabe en cuál de los años fue, pero corresponde a esa temporada de verano. Un día que él se enfermó, su compañero tuvo que salir a hacer el trabajo solo. Este hombre estaba trabajando en la apertura de una brecha en dirección a las Salinas. Como a las diez de la mañana, vio en la picada frente suyo cruzar a unos aislados. Fue rápido, un instante. Neptalí no recordó que su compañero le haya contado que se asustó. Sabe que llegó a terminar el trabajo. Añadió que él no teme a los aislados, que ellos no harán daño a nadie si no se los molesta. No quiso hablar más del tema aislados. Él tiene alguna relación con los misioneros cristianos. Nos mostró un libro que le regaló un misionero amigo suyo, está en portugués, y cuenta del contacto con los Ayoreo y los primeros años de vida en la misión Rincón del Tigre.

2.3.3. Testimonio de Termo Dosapei, comunidad Yacuces

El 14 de noviembre por la mañana se realizó un viaje desde Roboré a Yacuces para conversar con Termo Dosapei. El Sr. Dosapei trabajó como guardaparque del área de manejo integrado Kaa Iya durante varios años hasta el 2008. El encuentro de señales de los aislados fue una constante durante su trabajo en la zona. Pese a que su testimonio remite a señales de 2002, las citamos porque permiten conocer las regiones donde se hallan indicios de una presencia permanente de grupos aislados y no han tenido intervenciones territoriales que modifiquen esta situación. Durante ese tiempo, él colaboraba ocasionalmente con la organización WCS de Bolivia, abriendo senderos para los estudios de fauna y flora. Quedó sorprendido por todo el uso territorial de los Ayoreo en esa parte del Chaco

a. Huellas y campamento de Ayoreo aislados en la región de Las Salinas

Termo Dosapei está seguro de que los Ayoreo aislados viven en varios grupos y familias en torno a Las Salinas. Si bien él nunca pensó en hacer registros cronológicos de los sitios de presencia, recuerda que en cada uno de los recorridos de monitoreo que realizaba por la zona, se encontró con huellas y rastros de la presencia de los aislados.

Recuerda uno de esos recorridos, en el 2002, yendo por el camino que va del fortín Ravelo a Palmar de las Islas halló las huellas de mucha gente pasando de uno a otro lado del camino. Asimismo relata que en toda la franja de monte a uno 20 km antes de la frontera Bolivia-Paraguay, dentro de Bolivia, encontró rastros de gran número de aislados moviéndose por la región.



En sus recorridos conversaba con encargados de estancias que se hallaban en la frontera de Bolivia y Paraguay. Estos recorrían un trecho desde sus estancias hasta un tajamar (en Bolivia, atajado) donde se proveían de agua. Ellos le contaban que frecuentemente veían ir y venir a los aislados de uno y otro lado de la frontera. Termo cuenta que la estancia del lado boliviano fue adquirida por la WCS Bolivia y que los puesteros ya no están por allí.

Entre el 2004 y 2005 se hallaban abriendo una brecha para llegar desde Roboré a Las Salinas. Con ellos trabajaba un hombre de edad avanzada, con quien hallaron huellas de aislados por la zona. Avanzaban lentamente abriéndose camino. En cierto punto, encontraron un sitio donde pudieron notar que los aislados habían acampado. Había tres lugares donde habían estado alrededor de una fogata. El hombre de edad enseguida comprendió que eran tres Ayoreo aislados que andaban por allí yendo a Las Salinas para buscar sal. Intentaron avanzar con mayor celeridad con su trabajo, a fin de llegar a Las Salinas, pero tuvieron que renunciar porque tenían poca agua y ya estaban lejos de donde podrían abastecerse.

En el 2004 unos investigadores de San José Chiquitos le pidieron a Termo que los acompañe en un recorrido hacia la zona de Palmar de las Islas. Mucho antes de llegar a esa zona, en el monte, escucharon el golpe del hacha sobre un tronco de árbol. Otro acompañante Ayoreo le dijo a Termo que el sonido era de un pájaro carpintero. Termo gritó en Ayoreo: “acá hay agua, venga a tomar”. En ese momento los golpes desaparecieron. Al rato empezaron a oír el sonido de pajaritos que cantan cuando un humano o un animal grande se mueve. Sentían que esos pajaritos venían en dirección a ellos; por ese motivo uno de los chiquitanos dijo: “Vámonos, ya están de venida, vienen los pajaritos”. Termo sabía que por ahí estaban los aislados, ellos habían entrado por una senda que él ya conocía y donde había visto huellas de aislados anteriormente.

De regreso se puso en contacto con la gente de la comunidad Ayoreo Puesto Paz para avisarles de la presencia de los aislados. Termo comentó que ellos siempre le pedían que les avise cuando encuentran señales frescas, a fin de ir a buscarlos, pero, en esa oportunidad, no consiguieron los recursos para hacer el viaje.

2.3.4. Testimonio de pobladores de la comunidad Motacucito

Motacucito es una pequeña comunidad Ayoreo que se encuentra a aproximadamente 8 km al Oeste de Puerto Suárez. Está ubicada a menos de 1 kilómetro al Sur de la Ruta Bioceánica y a escasos metros de las vías del tren Santa Cruz-Pto. Suarez.

El equipo de monitoreo llegó hasta allí a la media tarde del 14 de noviembre de 2016 para conversar con testigos de un avistamiento de un Ayoreo aislado del que se tenía información. Irene Dosapei y Pepe Chuiquejño también habían escuchado de la presencia de aislados por esta zona desde hacía un tiempo.

Sila es el Ayoreo que vio al aislado. No se encontraba en la comunidad esa tarde; pero como todos conocían los detalles de la historia, relataron lo acontecido.

Avistamiento de un aislado recogiendo sal.

Sila Cutamurajnai salió muy temprano de la comunidad, dirigiéndose hacia el poniente, para cazar. En su recorrido llegó hasta la propiedad de un brasileño en las inmediaciones del peaje que está sobre la ruta, como a 3 kilómetros de la comunidad.



Se hallaba pendiente de cualquier movimiento de alguna posible presa, cuando vio a un Ayoreo aislado recogiendo sal de uno de los barreros que los ganaderos preparan para que las vacas consuman sal. Pudo ver que estaba desnudo y que tenía la melena larga. Lo vio recogiendo sal en un bolso y retirarse rápidamente hacia el monte. Sila se hallaba agazapado, escondido, y después de que el aislado se retiró, se reincorporó y empezó a seguirlo. Él quería tomarle una foto o filmar un video, pero no logró alcanzarlo.

Los comuneros relatan que Sila tenía muchas ganas de seguir al aislado para ver hasta dónde llegaba, porque estaba seguro de que habría un grupo más grande de aislados. Los ancianos de la comunidad también creen que por allí debe haber un grupo grande. Piensan que el hombre

fue hasta esa zona para llevar sal al grupo. En la estancia se pueden encontrar varios barreros distribuidos en los potreros.

De regreso a la comunidad, Sila les propuso a otros hombres ir a buscar a los aislados, pero nadie quiso hacerlo por temor.

El avistamiento sucedió en un potrero de la estancia “El Buen Retiro”. El propietario tiene otras estancias por la zona.



■ ■ ■ ■ PRESENCIA DE LOS AYOREO AISLADOS EN LA FRONTERA ENTRE PARAGUAY Y BOLIVIA.

Es en distintas zonas de la frontera entre Paraguay y Bolivia donde se observa la mayor cantidad de avistamientos de grupos de Ayoreo aislados. Se presume que cada grupo está conformado por 12 o más personas; un número grande en comparación con la mayoría de los avistamientos en otras regiones. El conocimiento de la presencia de los aislados en esta región surge de reportes de trabajadores de la zona que los vieron andar por picadas, maquinistas y estancieros que fueron sorprendidos por la llegada de aislados y les ofrecieron agua y sal en tiempos de sequía, y por el testimonio de los guardaparques de Paraguay y Bolivia.

3.1. Zona de Chovoreca

Avistamiento

En julio de 2008 un propietario realizó un sobrevuelo sobre su tierra, situada a 60 km al Noreste del destacamento militar de Agua Dulce. El Tte. Mauricio Fleitas conversó con él a su regreso y entre otras cosas le contó que desde el avión divisaron un grupo de 25 o 30 personas en una aguada en la zona, hacia el Norte de la propiedad. La información es de fuente confiable; sin embargo, al Tte. Fleitas, aviador experimentado, le pareció difícil de creer, porque es complicado ver a gente desde arriba en las circunstancias de vuelo descriptas. A pesar de su opinión experta, se constató la veracidad del dato más adelante, durante un viaje de monitoreo de la región, en conversaciones con trabajadores de la zona de Chovoreca.

Huellas

En agosto de 2008 Mateo Sobode escucha reportes de trabajadores Ayoreo indicando el hallazgo de huellas de aislados en una estancia sobre la Línea 14, al Noreste de Agua Dulce y al Oeste de la propiedad de los Ayoreo Garaigosode que se encuentra en la zona. Sin poder hacer una ubicación muy precisa, Ebi Posoroj nai indica que hay aislados viviendo por esa zona.

Grito de la gente del monte

El 18 de octubre de 2008, Ebi Posorojnai y otros Ayoreo contratados para trabajar en una estancia sobre la Línea 14 aprovechaban el fin de semana para ir a cazar y recolectar miel en el monte. Como acostumbran, salieron juntos hacia el monte y luego fueron cada uno por un camino. Después de varios minutos Ebi llamó a sus compañeros diciendo “Acá hay mucha miel”. Recibió la respuesta de un Ayoreo le que preguntaba “en qué lugar mismo te encontrás”. Pero él inmediatamente se dio cuenta de que no eran sus compañeros y se alejó asustado del lugar. Ese mismo día, a la hora de la comunicación nocturna por medio de la radio HF, Ebi relató a sus familiares de la comunidad Jesudi, lo que le había ocurrido. Todos los Ayoreo se enteraron de su experiencia.

Huellas y rastros de haber tomado agua

En junio de 2009 un par de aislados bajaron hasta un nuevo tajamar de la estancia Arriero Porte, en la zona de Chovoreca. La huellas de las sandalias rectangulares de los Ayoreo quedaron impresas en el suelo al costado del tajamar; lo cual fue constatado por Ayoreo expertos y el equipo de IA durante un viaje de monitoreo. Los aislados bajaron al tajamar a beber y se retiraron. En el sitio se observó la preparación de un pequeño sistema de filtro del agua, propio del manejo de los aislados. Consiste en surcar en la tierra una acanaladura de 40 cm aproximadamente por donde se escurre el agua del tajamar hasta un pequeño pozo excavado para recibir el líquido. En ese corto trayecto el agua pasa entre hojas de pasto que hacen las veces de filtro.



Quema para cultivos

En agosto de 2009 un grupo de Ayoreo trabajaba en la zona de Chovoreca con el agrimensor Oscar Campuzano, encargado de la mensura de la propiedad de 20.000 hectáreas de los Ayoreo en esa región. En su recorrido, el equipo de trabajo encontró un área dentro de un campo natural donde los aislados había hecho un rozado, una quema para preparar cultivos. Tomasito Picanerai estaba con el grupo y fue quien notó que esa es la manera de obrar de los Ayoreo del monte. El testimonio fue reportado por el agrimensor y por los trabajadores al culminar las tareas de mensura. La señal se ubica en las cercanías del lindero Sur de la propiedad Ayoreo de Chovoreca.

Quema para cultivos

En agosto de 2009, al Este de la misma propiedad de Chovoreca los Ayoreo que trabajaba en la citada mensura, salieron a cazar. En su recorrido por el monte encontraron un lugar donde los aislados prepararon un terreno para cultivar con la técnica del rozado. Era el segundo sitio hallado con esas características. A 10 km al Suroeste había otro campo natural preparado con una quema controlada. Nuevamente, Tomasito Picanerai es quien reconoció la manera de hacer ese trabajo de los Ayoreo aislados.

Huellas

En la mañana del 12 de agosto de 2012 los aislados cruzaron una picada de Norte a Sur en la región de Chovoreca. El camino se había abierto hacía poco tiempo para preparar la instalación de una estancia del menonita Arnaldo Wiens. Las huellas de los Ayoreo aislados fueron halladas por un grupo de Ayoreo que acompañaba un viaje de monitoreo para la protección de aislados en esa zona del Norte del Chaco, conformando por técnicos de IA, la UNAP y la Gobernación de Boquerón. Las pisadas se notaban sobre la picada en un punto casi equidistante entre la Línea 14 y la recta Chovoreca. La noche anterior y madrugada del día en que se encontraron las huellas, los ancianos Ayoreo estaban inquietos porque en el lenguaje que ellos conocen de la naturaleza, ella les advertía de la presencia cercana de esas personas o de tigres. Toda la noche se turnaron para hacer guardias y estar alerta para evitar que extraños se acerquen. Por la mañana salieron a buscar tortugas y fue cuando encontraron las huellas. Estaban a unos 400 metros del campamento de los viajeros.



Gritos

El 12 de agosto de 2012 fue el último día del viaje referido en el párrafo anterior. Antes de regresar, los Ayoreo dedicaron un par de horas a la cacería y recolección. Uno de ellos, el anciano Guasí, volvía desde el Sur de la picada, mientras que todos los compañeros suyos venían del Norte. Recién cuando se encontraron todos, Guasí contó que en su recorrido había oído a otros Ayoreo en el monte, él les gritó como se acostumbra hacer para dar su posición, creyendo que eran sus compañeros. Cuando halló unas tortugas, decidió regresar. Entonces, gritó para avisar que regresaba y ya no recibió respuesta. Luego de ver que los otros venían del Norte, se dio cuenta de que los que respondieron, no eran sus compañeros de viaje, si no que era posiblemente un grupo de Ayoreo aislados.

Después de este acontecimiento ya no se hicieron salidas de cacería ni incursiones en áreas de reciente apertura. La delegación decidió salir de la región y fue a pasar la noche al centro de visitantes del Parque Nacional Defensores del Chaco.

Avistamiento y rastros

En diciembre de 2012, el contratista de la estancia Arriero Porte, vio a aislados sobre la Línea 1, cuando viajaba de Filadelfia hacia la estancia. Luego les relató a Lucio Dosapei y a Chise Etacoro (empleados por él) que él y su señora habían visto a los aislados en la estancia. El avistamiento ocurrió cerca de la laguna que se encuentra dentro de la propiedad de Miguel Ortega, su patrón. La laguna es conocida por los Garaigosode como Laguna Atocase. Lucio y su señora fueron hasta el sitio, una vez instalados, y observaron sendas y pisadas utilizadas por los aislados para llegar hasta la aguada.

3.2. Zona de Gabino Mendoza y Médanos del Chaco

Choza vieja

En Junio de 2005 un grupo de guardaparques que realizaban un recorrido de limpieza de linderos del Parque Nacional Médanos del Chaco, encontró una choza, aparentemente usada hasta hace muy poco tiempo. Describieron la choza, coincidente con las de los Ayoreo del monte, y afirmaron que no era vieja porque todavía conservaba el techo y no había mucha maleza debajo, por eso estimaron que fue utilizada 1 año antes. También había en el lugar restos de fogones y caparazones de tortuga. Los expertos Ayoreo opinaron que podrían haber utilizado esa choza durante el período de lluvias anterior.

Huecos de miel

En la misma oportunidad, Enrique Bragairac, quien lideraba al grupo de guardaparques, registró la presencia de varios huecos nuevos de extracción de miel en el área en donde se encontró la choza citada antes. Los aislados permanecían en esa zona aún durante el invierno.

Huellas y tizones de madera todavía encendidos

Desarrollando las tareas de limpieza y reconocimiento de linderos del Parque Nacional Médanos del Chaco, los guardaparques encontraron una mañana una fogata recién apagada. El guardaparque que dio su testimonio relató que todavía salía humo de entre las cenizas y encontraron huellas de sandalias cuadradas que se dirigían hacia el Norte de ese sitio.

Avistamiento

En los últimos días de junio de 2005 el guardaparques del puesto Lagerenza'i escuchó el relato de un grupo de trabajadores que viajaba en camioneta por el camino que va de 4 de Mayo a Lagerenza'i. Algunas de esas personas vieron pasar a un hombre y una mujer aislados por una picada de la zona, saliendo del Parque Médanos del Chaco y yendo hacia el Norte. El avistamiento ocurrió en algún punto entre el lindero Noreste del Parque Nacional Médanos del Chaco y el puesto de guardia de Lagerenza'i.

Huellas

En junio de 2006 algunos Guaraní de la comunidad Pykasu se hallaban trabajando en una estancia en las cercanías de Lagerenza'i. Ellos encontraron por toda esa zona pisadas de los Ayoreo aislados que viven por allí. Los trabajadores comentaron el tema con el líder de su comunidad, Eusebio y este, a su vez, informó inmediatamente a Aquino Picanerai, encargado de protección de aislados de la UNAP.

Hueco de miel

En julio de 2006, Agapito Samudio, guardaparques del puesto Lagerenza'i, viajaba de Palmar de las Islas a Sierra León y observó un animal que no identificó muy claramente, entrar por una picada hacia una zona de claros que él conoce en la región. Entró unos metros por la picada para identificar sus huellas. En ese menester vio un hueco para extraer miel recientemente cavado en un árbol de quebracho blanco.



Avistamiento

En julio de 2006 Primo Cano sobrevolaba la zona de picada 101, con la intención de identificar alguna zona con agua. Uno de los puntos de observación fue la laguna Trinidad, al este de Gabino Mendoza. Desde el aire divisaron movimiento. Pensaron que se trataba de vacas que iban por el agua; pero en una pasada de vuelo más bajo distinguió personas. El hecho fue relatado por Agapito Samudio.

Huellas

En los primeros días de mayo de 2007, en la esquina donde se une la línea del límite sudeste del Parque Nacional Médanos del Chaco y la línea del límite sur del Parque Nacional Defensores del Chaco, Osvaldo Suárez y su hijo iniciaban las tareas de alambrado en el lindero noroeste de la propiedad correspondiente a estancia “J”. En esa zona encontraron huellas cerca del arroyo llamado “Corredero Tereré”. Las huellas eran recientes y tenían forma de las sandalias de los Ayoreo, rectangulares. Se lo comunicaron al guardaparques del puesto Lagerenzaⁱ, Julio Samudio.

Huellas

El mismo mes, el propietario de la estancia “J”, José María González Araujo, junto con Osvaldo Suárez y su hijo, recorriendo la propiedad encontraron pisadas de los aislados. Dijeron que se trataba de huellas de los “pytajováí⁰⁵”, como les dicen en guaraní a los Ayoreo aislados. Las huellas se dirigían hacia el Oeste, en dirección a Gabino Mendoza.

Huecos para extraer miel y para sacar agua

Aproximadamente en el invierno de 2009 los Ayoreo aislados hicieron huecos en árboles de palo borracho en la región de los Médanos del Chaco cerca del destacamento militar de Tte. Gabino Mendoza. Los huecos fueron descubiertos por los militares del destacamento en agosto de 2010, al patrullar por las picadas de prospección petrolera cercanas al destacamento. Unos días después llegó el equipo de monitoreo y protección de aislados de IA y la UNAP. Los Ayoreo expertos que formaban parte de la comitiva, analizaron los cortes para determinar la naturaleza de la herramienta utilizada. Verificaron la profundidad y el grosor del corte y las características de los huecos. Concluyeron que fueron hechos con herramientas típicas de los grupos del monte y que tenían una antigüedad aproximada de un año (mediados de 2009). Uno de los huecos fue hecho para sacar miel. El otro para sacar agua de adentro del tronco del palo borracho. Ambos árboles estaban a unos cien metros de distancia entre sí.

Sonidos de hacha golpeando

El 15 de agosto de 2010, un soldado del destacamento Gabino Mendoza salió a patrullar los alrededores de su base. Se dirigió hacia el Sureste por una picada, al Sur de la pista de aterrizaje del destacamento. Luego de recorrer un kilómetro y medio, escuchó el sonido de hachazos provenientes del Sur. Sabiendo que no se trataba de un pájaro carpintero, el soldado realizó un disparo en esa dirección y corrió de regreso al cuartel. Casualmente el equipo de monitoreo de IA y UNAP llegó al sitio al día siguiente. Durante su relato el soldado estaba visiblemente asustado porque ya eran varias las señales de presencia de los Ayoreo encontradas en los días anteriores. Sabía que por allí había indígenas en aislamiento, porque se lo contaron sus camaradas militares y porque él mismo había leído reportes sobre avistamientos de aislados en las inmediaciones del mismo destacamento durante los últimos cuatro años. Estos reportes están registrados en un libro de novedades archivado en la comandancia de Mcal. Estigarribia, junto a los reportes de situaciones especiales que se hacen por radio HF y que también se archivan en esa misma dependencia.

⁰⁵ Pytajováí: en guaraní, literalmente significa “dos talones”, en referencia a la forma rectangular de las sandalias tradicionales de los Ayoreo.

Huecos de miel

A principios de abril de 2014, un brasileño y su operario topadorista de apellido Giménez, observaron gran cantidad de huecos para sacar miel en los árboles de la zona. Los huecos son de distintas épocas, algunos antiguos y otros muy recientes. El brasileño tomó fotografías de varios de esos huecos. El brasileño está trabajando en un área de 18.000 hectáreas adquiridas en una zona al Noreste del destacamento Gabino Mendoza. El 24 de abril de 2014, Unine Cutamorajnai, líder de la aldea Cuyabía, durante una visita a la oficina de IA, informó de todo lo que le contó Giménez.

Avistamiento

En Abril de 2014, en el Noreste de Gabino Mendoza, el Sr. Giménez, el citado operario de topadora, se encontraba trabajando en la apertura de una picada en el monte, preparando el terreno para desmontarlo. Vio a unos 20 o 30 metros a un Ayoreo aislado subiendo a un árbol, revisó si tenía miel y luego bajó de inmediato. El operario quedó muy asustado. La descripción que realizó Giménez al líder de Cuyabía, Unine Cutamorajnai, corresponde a las técnicas que utilizaban los Ayoreo antiguamente para explorar troncos huecos con posibilidades de que tengan miel.

El trabajador le dijo a Unine: *“Unine, allá yo encontré a tus paisanos. Es tu gente pero no es como vos. Ellos están sin ropa”*. Giménez también le dijo que si volvía a ver a los aislados en esa zona donde estaba trabajando, regresaría para llevarlo, si es que Unine tuviese tiempo, pero no para hablar con los aislados sino para ver la zona y las señales.

3.3. Zona de Palmar de las Islas, entre el límite con Bolivia y el Parque Nacional defensores del Chaco



Vista del Cerro Gososo (San Miguel) desde Palmar de las Islas, en la frontera Paraguay-Bolivia

Huellas

En 2002, al Norte de la estancia de la familia Insúa, en Palmar de las Islas, trabajadores informaron a Agapito Samudio que encontraron huellas de aislados que pasaron bordeando el Noroeste

de la laguna. Encontraron huellas de 3 o cuatro personas que viajaban por ahí. Samudio se desempeñaba en ese entonces como responsable del puesto de guardaparques de Lagerenza'i.

Huellas

El 1 de agosto de 2004, al Norte de Lagerenza, cerca del camino que va a Palmar de las Islas, los ancianos Ayoreo y dirigentes de la UNAP descubrieron huellas frescas de aislados. El encuentro fue casual. Sucedió durante un viaje de reencuentro de ancianos Ayoreo con sus territorios ancestrales, actividad que se realizaba con apoyo de IA. Durante el recorrido, a medida que reconocían algunos sitios del monte que había sido parte de su vida anterior al contacto con los misioneros, se demoraban para explorar y recordar. En uno de esos sitios, donde antiguamente habían tenido una aldea, descubrieron huellas recientes de los Ayoreo del monte. Ante el hallazgo, los viajeros se retiraron rápidamente de la zona.

Ataque de aislados a una topadora

En Julio de 2008 se supo de un ataque de aislados a operarios de una topadora. El informante fue Gaspar Isaurralde, que cubría el puesto de Silvino González en el Parque Nacional Defensores del Chaco. Nos relató lo que escuchó de los operarios de las topadoras que estaban trabajando en la estancia Cerro León, de la empresa Los Molinos. Se hallaban abriendo caminos en la zona norte de la propiedad, en las cercanías de un campo natural con agua. Cerca del sitio hay dos lagunas. Escucharon ruidos desde el monte e inmediatamente los aislados atacaron a los operarios, quienes corrieron asustados. Aparentemente, el ataque fue de advertencia. En noviembre de ese mismo año, un compañero de estos operarios relató algunos detalles adicionales: cuando estaban abriendo una nueva picada en dirección Sur-Norte, dos personas gritaron desde el monte, luego supieron que eran gritos de advertencia, para que no se acercaran más o no continuaran la labor. Un par de minutos después lanzaron una lanza y flecha contra la máquina. Los operarios no dispararon a las personas.

Chozas con restos de utensilios y alimentos de los aislados

En agosto de 2008 Juan Echanagusía, Guido González y otros topadoristas vieron una Chozas en la estancia Cerro León, de la empresa Los Molinos, en la zona donde fueron atacados el mes anterior. Además de la choza, encontraron utensilios, ceniza fresca y restos de caparazón de tortuga. Juan Echanagusía era en ese tiempo el encargado de la estancia. Describió la choza con una columna central y columnas laterales de madera de guayacán, el techo era de ramas, hojas de caraguatá, encima barro y luego ramas todas paradas. La encontraron muy cerca de su casa, en la esquina de la pista de aviación. Probablemente es esta choza la que defendían los aislados cuando el mes anterior atacaron a la topadora que estaba acercándose hacia su campamento.

Avistamiento

En agosto de 2008 los propietarios de la misma estancia realizaron un sobrevuelo por la propiedad. Desde el aire divisaron a un grupo de 25 a 30 personas cerca de una aguada al Norte del lote. La información nos llegó por intermedio del guardaparques y de trabajadores de la zona.

Restos de fogata y de caparazones de tortuga

En agosto de 2010 trabajadores de una estancia en formación, situada a 40 km al Oeste del puesto militar de Palmar de las Islas, encontraron sobre el lindero norte de la propiedad en la

que trabajaban, una fogata con restos de caparazones de tortuga. Cerca había también un árbol de Palo Borracho que tenía clavado un palo. Estaba a pocos metros del borde sur de la picada. Las cenizas eran frescas, de la madrugada del día anterior, según observaron los trabajadores. En 30 kilómetros a la redonda, ellos eran los únicos que estaban.

Avistamiento, sendas y chozas viejas

El 3 de agosto de 2010, alrededor de las diez de la mañana, dos trabajadores caminaban por una picada en el Suroeste de una propiedad situada entre Palmar de las Islas y la Línea 2. Estaban armados porque iban de cacería. En un momento vieron de manera repentina a dos personas cruzando la picada, de Oeste a Este. Diez días después, el 13 de agosto, nos contaron esta experiencia, pero no recordaban si los aislados llevaban algo en las manos. Dijeron que ambos recordaban poco, porque se habían asustado y habían regresado de inmediato. Otro informante aseguró que después de esa experiencia, ninguno de ellos regresó a trabajar a esa propiedad. Los equipos de IA y de la UNAP fueron para observar la zona del avistamiento. Cerca de ahí los Ayoreo encontraron un sendero viejo y a menos de 30 metros de la picada recientemente abierta, hallaron un antiguo campamento, una aldea. Estaba en las cercanías de un cauce de agua. Todavía quedaba el soporte central de lo que fue una choza. A pocos metros de la choza, hallaron un árbol de palo borracho de donde se había sacado miel repetidas veces hace muchos años atrás, aplicando una técnica tradicional Ayoreo que evita que las abejas abandonen el árbol. Algún aislado que conocía el lugar, pudo haber vuelto para extraer miel.

Avistamiento y comunicación con silvícolas

En agosto de 2013 un grupo de trabajadores de una estancia en formación, fue visitado por cinco Ayoreo aislados. Sucedió en la estancia cercana al hito VIII. Los trabajadores estaban ocupados en la limpieza para la instalación de piquetes. Los visitantes eran tres hombres y dos mujeres aislados, quienes, apremiados por la sequía⁰⁶, se acercaron a pedir agua y sal. Los trabajadores les dejaron ambos productos a cierta distancia para que los retiren. Uno de los ocho trabajadores era un joven Ayoreo de nombre Bisidi. Cuando los aislados comenzaron a intentar darse a entender, uno de los paraguayos pidió a Bisidi que no intervenga, que no hable en ayoreo y que se esconda. Bisidi permaneció dentro de una caseta desde donde observó todo lo ocurrido: Aconteció que uno de los aislados, que era casi anciano, explicó a los blancos que están sin agua, y pidió que les inviten de la que ellos tenían. Bisidi tradujo el pedido desde la caseta, así como todo lo que hablaron los aislados. Una vez que bebieron y retiraron la sal, el anciano les habló un poco más, contó que ellos ocupan esa región y que en ese momento tenían su campamento al Norte del sitio en que se hallaban. Ellos dejaron el campamento para buscar agua, pero en la aldea había más personas viviendo. Preguntó si todos ellos podían venir ahí, para vivir cerca y tomar agua. Los topadoristas les hicieron señales para que no vengán. Los aislados se retiraron. Uno de ellos dijo que volverían si necesitaban más agua, hecho que no ocurrió en la siguiente semana que permanecieron por allí los operarios. Bisidi relató este encuentro, a su regreso a Campo Loro, el 1 de septiembre de 2013.

Avistamiento

A finales de junio de 2015, en una estancia vecina a la estancia Cerro León, varios trabajadores Ayoreo y paraguayos pudieron ver a un Ayoreo del monte pasando de un lado a otro de los caminos internos de la estancia. La información provino de un joven trabajador Ayoreo que

⁰⁶ En el invierno y la primavera de 2013 hubo una sequía excepcional que asoló todo el Chaco.

se comunicó telefónicamente con Mateo Sobode Chiquejño. El joven, además de informar, esperaba recibir consejos de cómo proceder en esos casos. La recomendación de Mateo fue la de tranquilizarse, no hacer nada y dejar que los aislados se retiren y sigan a su propio ritmo.

Avistamiento

El lunes 9 de noviembre de 2015 dos trabajadores de una estancia situada entre las estancias Palmar de las Islas y Cerro León terminaron su labor al mediodía y almorzaron en donde se encontraban. Mientras descansaban en el monte, durante la siesta, al lado de un campo recién desmontado, vieron pasar a un grupo de Ayoreo aislados compuesto por siete hombres. Estaban a una distancia de aproximadamente ciento cincuenta metros. Los aislados salieron del monte y caminaron por el área deforestada. Aparentemente no se percataron de la presencia cercana de los trabajadores. Según el testimonio, los aislados eran fornidos, estaban desnudos, utilizaban taparrabos, eran muy oscuros; todos con el cabello largo, atado en rodete, armados con lanzas.

Huellas y huecos recientes de extracción de miel

El martes 10 de Noviembre del 2015, en la misma estancia, los trabajadores encontraron huellas de aislados en una de las picadas abiertas para dividir los lotes a desmontar. Vieron huellas de un grupo grande de personas que caminaba cruzando de un lado a otro de la picada. Eran muchas pisadas, de diferentes tamaños, algunas eran de “zapatos de tablita” con base rectangular, otras descalzas, de diverso tamaño. Estaban yendo en dirección Oeste-Este. *“Más de dos metros tenía el ancho del camino que hicieron pasando sobre la picada. Se ve que eran muchos”* afirmó el testigo, trabajador de esa estancia, quien calculó que por lo menos se veían huellas de 20 personas. El patrón prohibió a los trabajadores que mencionen algo de lo que vieron, so pena de perder el empleo⁰⁷.

Avistamiento y susto

En junio de 2016, se recogieron varios testimonios de presencia de Ayoreo aislados en estancias que se ubican en las cercanías de la frontera entre Paraguay y Bolivia, entre los hitos VI y VIII. La versión relata que un Ayoreo aislado se acercó al campamento de los trabajadores de la estancia, quienes en algún momento y por razones desconocidas, dispararon contra el aislado. El caso mejor testimoniado es el de un trabajador que hacía postes con su motosierra. Durante dos noches sucesivas sintió que un hombre (o alguien) se acercaba a su campamento a observarlo. La segunda noche vio con la luz de la fogata, a menos de 60 metros, la figura de un hombre desnudo que lo vigilaba, hecho que le hizo temer y disparar su escopeta hacia el cuerpo en la oscuridad. Trabajadores que estaban acampados en las cercanías confirman haber oído disparos dos noches seguidas. Quienes estaban más cerca fueron a verificar lo que ocurría en el campamento y constataron que se produjeron los disparos hacia un árbol detrás del cual, presuntamente, se escondía el aislado. Vieron también que no había rastros de sangre que indiquen que alguien haya recibido el disparo.

3.4. Parque Nacional Defensores del Chaco

El Parque Nacional Defensores del Chaco y el Cerro León, forman parte del territorio Ayoreo. Varios grupos locales de este pueblo vivían según sus pautas culturales utilizando permanentemente su territorio hasta antes de su salida forzada, a partir de la segunda mitad del

⁰⁷ Por este motivo, los informantes que dan testimonios referidos a la presencia de gente del monte en las estancias, se mantienen anónimos.

siglo XX. La zona es reconocida como de origen de muchas familias Ayoreo sedentarizadas. Según testimonios de los sobrevivientes del contacto con las misiones y la sociedad colonizadora, en la región del Cerro León y su entorno vivían principalmente los Ayoreo Ducodegosode, Erampepaigosode y Tiegosode; también llegaban hasta allí los Totobiegosode, Garaigosode, Ijnapuigosode, Atetadiegosode y Amomegosode. Los sobrevivientes y sus descendientes viven en diferentes comunidades de Alto Paraguay y del Chaco Central.

Es evidente, en base a los diferentes testimonios y datos recavados, que todavía existen varios grupos viviendo en aislamiento voluntario en distintas regiones del Norte del Chaco. Varios de estos grupos ocupan el Parque Nacional Defensores del Chaco, que actúa como refugio y sitio de vida ante el avance de la frontera colonizadora agro-ganadera, que deteriora velozmente la integridad natural del territorio.



Parque Nacional Defensores del Chaco. El Cerro León, visto desde la laguna que se ubica Suroeste

Fogata

Entre el 21 y 23 de julio de 2000 en el Cerro León, el soldado Mario Reinoso, quien prestaba servicios en el Destacamento 4 de Mayo, vio a lo lejos una fogata. Un día vio que desde la zona del Cerro León salía humo. Esto significa que había alguna presencia humana que encendió fuego. El hecho fue confirmado con el testimonio de Juan Carlos Rivas, exguardaparque del Puesto Cerro León, quien también observó la columna de humo saliendo desde el interior de las colinas, en torno a la misma fecha.

Quema para cultivos

En el 2001, al Norte del Cerro León, cerca del cauce del Tiemane, Silvino González, guardaparque del Parque Nacional Defensores del Chaco, encontró un campo natural que fue quemado para preparar el sitio para cultivos, como hace los Ayoreo del monte. Silvino halló el sitio durante un monitoreo que realizaba dentro del parque. El lugar de la señal no es accesible para el visitante común.

Presencia cercana de los aislados

En agosto de 2001, los soldados en servicio apostados en el destacamento militar 4 de Mayo, al Oeste de Cerro León, sintieron la presencia de extraños alrededor de sus instalaciones. Uno de ellos hizo un disparo de intimidación, al aire. Esto motivó una reacción posterior del grupo de aislados: por la noche arrojaron piedras sobre el techo de chapa del destacamento. El testimonio es de un subteniente de apellido Brítez.

Huellas

En 2001, al Sur del destacamento militar 4 de Mayo en la estancia de Riquelme, Braulio Montoya encontró huellas frescas de los aislados al Oeste del casco de la estancia. El informante se encontraba trabajando en el alambrado de los nuevos desmontes del establecimiento.

Avistamiento de 3 personas

A cinco kilómetros al Sur del destacamento militar 4 de Mayo se encuentra la estancia del Sr. Manuel Villalba. En 2001, Villalba relató que una siesta decidió ir a verificar el trabajo de sus obreros. Yendo por un sendero llegó a un sitio donde se encontraban sentadas tres personas de un grupo aislado. Aparentemente los aislados no sintieron que los blancos se acercaban. Villalba cree que no lo oyeron porque ese día estaba soplando viento Norte muy fuerte, lo que les impidió escuchar la llegada de los extraños. Las tres personas rápidamente se dieron cuenta de que los observaban, se levantaron y huyeron.

Desaparición de las provistas

En mayo de 2003, desde el destacamento militar 4 de Mayo, el subteniente Víctor Valiente y un soldado, informan de la desaparición de los víveres de la tropa y solicitan auxilio al cuartel central de Lagerenza. Reportaron la desaparición de un bidón de aceite, toda la sal y el loco. Ellos eran solo dos soldados y están seguros de que se trata de una acción de los aislados, porque ya sintieron su cercanía en días anteriores.

Huellas

En octubre de 2003, en las cercanías del destacamento militar 4 de Mayo. El soldado Mario Reinoso y el subteniente Aldo Segovia relatan que observaron otra señal de presencia de aislados en el tajamar que el destacamento tiene para proveerse de agua. Mario halló huellas de dos personas. El tajamar está situado a 200 metros del destacamento, hacia el Oeste. Cuando encontraron las pisadas había mucha sequía. Mario explicaba que esta aguada era la única fuente de agua dulce de la zona, en los días secos.

Galletas desaparecidas

En noviembre de 2003, en las cercanías del destacamento militar 4 de Mayo, Mario Reinoso y Aldo Segovia estaban patrullando los alrededores del cuartel. Iban por la picada histórica, al Noroeste de Cerro León. Mario dejó colgadas en las ramas de un árbol una bolsa con galletas y una botella de caña (aguardiente de caña de azúcar), para ver que ocurría, dado que ya presentían una presencia humana en torno al destacamento. Al regresar ese mismo día, vio que solo estaba colgada la botella de caña. La bolsa con las galletas ya no estaba.

El día 15 de noviembre de 2003 llovió 43 mm y desde entonces no percibieron más la presencia de la gente por esa zona.

Humo en el Cerro León

A mediados de 2004, no recordaba bien en qué mes, Armando Lozada se encontraba haciendo un paseo por la zona del Parque Nacional Defensores del Chaco. Decidió, como todo turista, ir hasta el Cerro León. Llegó hasta el Centro de Visitantes del parque y desde ese sitio logró ver humo saliendo desde una de las serranías del cerro, hacia el Noreste.

Huellas

El 20 de mayo de 2005 un camión militar viajó desde Mcal. Estigarribia a Lagerenza. Viajaban dos soldados y un ingeniero del arsenal del ejército, con la misión de trasladar municiones vencidas hasta el arsenal de la ciudad de Paraguari. En un tramo entre seis y cuatro kilómetros antes de llegar desde el Sur al destacamento militar 4 de Mayo, vieron pisadas de tres o cuatro personas que avanzaban por el costado de la picada, saliendo del Este y subiendo varios kilómetros por la misma para luego desaparecer del otro lado del camino. Cuando llegaron al destacamento 4 de Mayo preguntaron a los soldados si vieron a pasar a alguna persona. Respondieron que hacía 2 días que nadie pasaba por ese sitio.

Avistamiento

La misma comitiva, después de pasar por el puesto militar de 4 de Mayo, continuó viaje por el camino histórico. Como a 10 km al Norte del destacamento vieron pasar de Oeste a Este del camino a dos personas con el torso desnudo. Desde lejos vieron la forma de algo que llevaba uno de ellos al costado, dijeron que era del tamaño de un bidón de 3 o 4 litros. La información nos fue comunicada por el soldado Seferiano Cardoso.

Los testigos comentaron lo de las huellas con los soldados de Tte. Picco, cuando estaban retornando hacia Mcal. Estigarribia.

Avistamiento

En febrero de 2009, Jorge Rayo avistó un pequeño grupo de personas con características de aislados (oscuros, cabello largo recogido, desnudos, con lanza) en la cercanía de la estancia de su propiedad, “La Luna”. La Luna está situada al sur del Parque Nacional Defensores del Chaco.

Avistamiento

En 2009 una pareja de turistas australianos que realizaba un viaje por distintos países de Latinoamérica pasó por el Chaco. Iban de Asunción a Sta. Cruz-Bolivia y llegaron desde Mcal. Estigarribia hasta el destacamento 4 de Mayo. Preguntaron a los militares qué podrían ver de particular por la región. Los militares le sugirieron visitar el Cerro León, y los acompañaron hasta la entrada del Centro de Visitantes. Los turistas decidieron acampar ahí. La pareja había manifestado que pasarían unas noches y continuarían viaje en unos días, pero apenas un par de horas después regresaron al puesto militar. Salieron asustados de su campamento. Vieron a dos personas dirigirse hacia ellos. Dijeron que eran personas oscuras, de cabello trenzado y con lanzas en la mano. El relato está registrado en el Libro de Partes del cuartel Lagerenza.

Huellas

El 24 de septiembre de 2010 el guardaparques Guido González vio huellas de cuatro personas al costado del camino que va desde Madrejón a Cerro León, a una distancia lejana del Centro

de Visitantes de Madrejón. El equipo de IA fue hasta el sitio y documentó las pisadas de los aislados al borde de una aguada.

Huellas

A fines de septiembre de 2010, el mismo guardaparques encontró las huellas de una persona con pisadas rectangulares, muy próximas al hallazgo anterior.

Hay que destacar que hasta 2010 o 2011, la zona del Parque Nacional Defensores del Chaco y sus alrededores, era muy poco visitada y transitada. Todavía era muy pocas las estancias formadas en la región.

Avistamiento

En diciembre de 2012 el administrador de las propiedades del Sr. Miguel Ortega iba Conduciendo su vehículo por la Línea 2, yendo hacia el Norte, camino a Agua Dulce. Llevaba a un grupo de trabajadores a la estancia. Aproximadamente a 15 km al Sur del cruce con la Línea 1, divisaron a dos aislados que en ese momento cruzaban el camino de Este a Oeste. El avistamiento es dentro del Parque Nacional Defensores del Chaco. Además del administrador de la estancia “Arriero Porte” -donde en junio de 2009 se encontraron huellas y rastros cerca de una aguada, como se reportara antes- viajaba en la camioneta el Sr. Lucio Dosapei, líder de la comunidad Ayoreo Jogasui. Lucio también logró ver a los aislados.

Sendas

El 13 y 14 de febrero de 2015 llegó hasta el Cerro León una delegación de técnicos de varias ONG y varios Ayoreo de los grupos locales Ducodegosode y Garaigosode. Fueron para realizar una verificación de la situación del Cerro León, ante rumores de extracción de rocas del mismo. Durante su exploración se cruzaron con varios senderos dentro del monte, utilizados por los aislados. Pudieron observar pequeñas ramas dobladas hacia abajo, señal de un recorrido y que indican la dirección que se debe seguir para llegar hasta cierto sitio, marcas que hace la gente Ayoreo del monte en su andar, para que otro individuo o grupo siga ese rastro.

Humo

El guardaparques Silvino González comentó que en enero de 2015 subió hasta el mirador del Cerro León junto con otro técnico y desde allí pudieron ver dos columnas de humo finas dentro del Parque, cerca de donde estaban mirando.

Desaparición de provistas

En el verano de 2015, en una estancia en formación al sur del Parque Nacional Defensores del Chaco un grupo de alambreadores descubre que de su campamento desaparecieron provistas. Observaron a su alrededor y vieron unas huellas. Las siguieron y, después de una larga caminata, encontraron todas las provistas que habían desaparecido. Todo estaba desparramado, como si buscaran algo que allí no encontraron, como si fueran cosas inservibles. Atribuyeron la acción a gente que desconoce el valor de los alimentos envasados; están convencidos de que fueron los “moros salvajes”.





IV. ANÁLISIS DE LA SITUACIÓN DE TERRITORIO EN USO DE LOS AYOREO AISLADOS

4.1. Cómo entender la presencia en la zona transfronteriza: desmitificar sobre el movimiento y sobre la cercanía de los grupos aislados

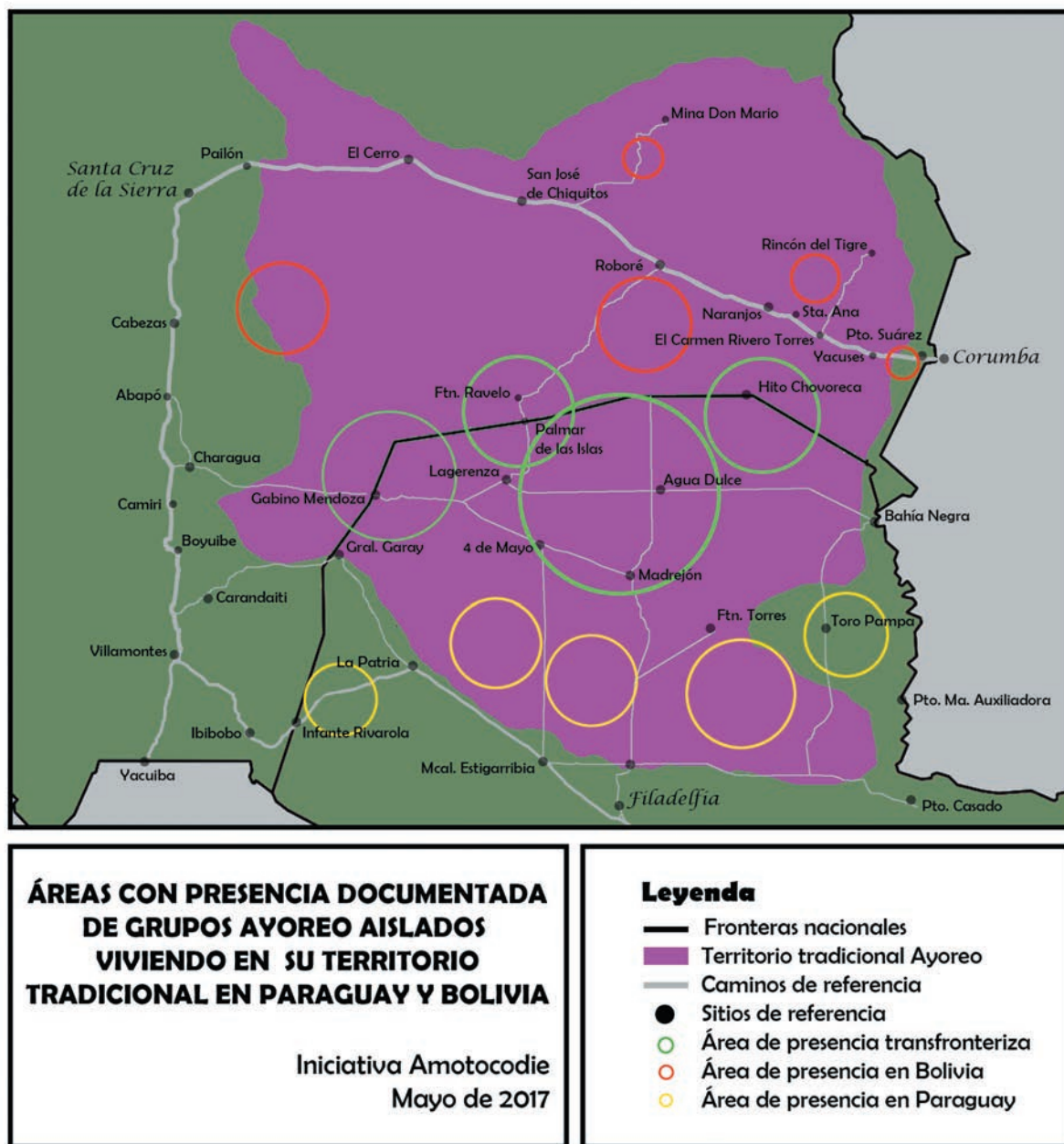
Hay mitos que persisten al hablar sobre Ayoreo aislados, los cuáles deben ser revisados.

Uno hace referencia al origen de los grupos que están actualmente en Bolivia, sobre quienes se afirma que están viniendo desde Paraguay por la presión y pérdida de su territorio. Esta es una expresión muy frecuente que mucha gente oye y registra. Ante esto, es necesario reconocer una pauta territorial básica, que los Ayoreo del monte se mueven libremente según sus costumbres y el conocimiento tradicional que cada grupo posee del territorio y de sus riquezas; por lugares que son propios de los distintos grupos locales y sin conocimiento de la existencia de fronteras estatales modernas, o de los límites que para nosotros representan las propiedades privadas. Los bosques limítrofes de Bolivia y Paraguay, no son dos “territorios distintos”, sino un mismo mundo, indiviso.

Es cierto, sin dudas, que los aislados ven reducidas sus áreas de movimiento por la constante deforestación, apertura de brechas, exploración y explotación minera e hidrocarburífera, construcción de rutas, etc. Próximas a la frontera con Bolivia, Paraguay cuenta con dos áreas protegidas que permiten una conexión más extensa con las áreas protegidas de Bolivia creado corredores biológicos. Entre estas áreas y el Kaa Iya, hay propiedades privadas que se están deforestando. Notablemente, Paraguay es el país que en los últimos años mantuvo la mayor tasa de deforestación en la región del Chaco; siendo el Norte, el límite con Bolivia, donde se concentran actualmente los nuevos proyectos para la apertura de estancias.

Este fenómeno, acelerado en los últimos cinco o seis años, lleva a una errónea o parcial interpretación de que los Ayoreo están en Bolivia porque las actividades extractivas en Paraguay los empujan a huir hacia el Norte. Tales suposiciones pueden ser razonables si no se considerara el uso territorial tradicional y los movimientos de diferentes grupo Ayoreo aislados en su

territorio. Mientras se encontraban las señales de presencia en el lado boliviano de la actual zona fronteriza, simultáneamente se observaban otras señales de presencia de los Ayoreo aislados en otras zonas de su vasto territorio.



Las Salinas, que están hoy dentro del parque Kaa Iya han sido concurridas por todos los grupos Ayoreo aislado para conseguir sal en su vida tradicional. Es parte del territorio actualmente en uso por los diferentes grupos Ayoreo aislados.

Otro mito que constantemente se repite es sobre la presencia cercana de los aislados a campamentos de trabajadores, estancias o comunidades ayoreo. En muchas ocasiones esta cercanía ha sido interpretada apresuradamente como el deseo expreso de los aislados de “salir del monte” o que “quieren vivir en nuestra sociedad”.

En los últimos años se presentaron innumerables escenarios donde esta interpretación fue la primera conclusión del porqué de la presencia cercana de un grupo aislado a otro grupo humano,

cuando que, analizando el contexto, es posible entender que la cercanía física o la frescura de la señales son circunstancias que tienen que ver con el manejo propio del grupo en aislamiento. Las señales que se encuentran en torno a establecimientos ganaderos, campamentos de trabajadores, o comunidades Ayoreo que viven en áreas utilizadas por aislados indican, las más de las veces, que el grupo se encuentra cazando o recolectado en la región, recogiendo agua de tajamares, o buscando algunos recursos que saben pueden hallar con los no aislados (alambres, hierro, recipientes, a veces agua y sal). Cercanía y acercamiento que no contrae un deseo de contacto para “salir” del monte.

La cercanía de los aislados se da no porque ellos la buscan. Está forzada por la incursión de la sociedad externa a sus sitios de vida tradicional, a través de la apertura de picadas, caminos, deforestación, instalación de estancias, ocupación de aguadas y campos naturales y otros tipos de incursiones que los pone al descubierto.

4.2. Análisis de riesgos

La protección de los derechos de autodeterminación de los grupos aislados se hace cada vez más difícil por el hecho de que su presencia se da en países que tienen normativas y políticas distintas. Los aislados se mueven libremente en su territorio tradicional, sin conocimiento de las modernas fronteras nacionales, ejerciendo su derecho de autodeterminación, más allá de las leyes de los países.

El avance de las fronteras de la explotación económica del territorio, sea este de Bolivia o Paraguay, significó la ocupación de áreas vitales de grupos Ayoreo. La frontera moderna dividió caprichosamente su territorio. En la actualidad, el agronegocio es el principal causante de la deforestación de bosque nativo chaqueño y, con ello, el motor de la destrucción del mundo ayoreo. Esto representa para los aislados una irrecuperable pérdida de hábitat y el aumento exponencial a situaciones de riesgo, que van desde el desplazamiento forzado hacia otras áreas, a situaciones de contacto no deseado, contagio de enfermedades, pérdida de soberanía alimentaria y muerte física.

Las amenazas más impactantes que en la actualidad se ciernen sobre los aislados y su hábitat se relatan a continuación.

a. La deforestación

Entre 2015 y 2016 en la región del Gran Chaco Americano se produjo la mayor deforestación promedio a nivel mundial. El territorio Ayoreo fue el que recibió el mayor impacto, donde más intensamente se destruyeron los montes. Mediciones realizadas por la ONG Guyra Paraguay dan cuenta de que el promedio anual se acerca cada año a 400.000 hectáreas. Más allá de esta escalofriante cifra, IA pudo constatar que a pesar de que existe una aparente legalidad en cada uno de los desmontes que se hicieron en Paraguay, ocurren frecuentemente situaciones absolutamente irregulares. Con estudios minuciosos, mediante el análisis de casos, se observan innumerables violaciones a las leyes ambientales y aún procedimentales. Estas fueron ampliamente expuestas en un informe sobre la situación de los Ayoreo aislados en el norte del Chaco Paraguayo en 2014 y 2015⁰⁸.

La deforestación actual impone la destrucción del hábitat natural y la desaparición de recursos que, en casi ningún caso, podrán ser recuperados. Ya no existen las condiciones

⁰⁸ LA. *Los Ayoreo aislados en el Norte del Chaco. Informe 2014-2015. Páginas 38 a 49.*

10 IA. Los Ayoreo asilados en el Norte del Chaco. Informe 2014-2015. Página 38.

La disminución de recursos vitales, sumados a la tendencia de agudización de la sequía extrema, como la que se verificara en el 2013, provoca que los diferentes grupos de zonas transfronterizas se arriesguen acercándose a estancias o campamentos de trabajadores para conseguir agua. Estas situaciones se reiterarán, con más frecuencia, debido al efecto adverso del cambio climático que se verifica en el presente, con la perspectiva de que aumente la frecuencia de las grandes sequías.

b. La minería y prospección petrolera

La presión minera sobre diversas áreas del territorio ayoreo, con intenciones de explorar y explotar recursos en áreas de presencia de aislados, incluyendo reservas forestal, parques nacionales, áreas protegidas y reservas naturales; es apoyada por los organismos de los mismos estados nacionales. En Paraguay mediante la protección de la ley de la Alianza Público Privada, en Bolivia por los intereses de desarrollo del gobierno.

Después de la deforestación, la exploración hidrocarburífera es la que más impacta; provocando en la faz exploratoria, efectos negativos sobre la vida de los aislados. La apertura de picadas o trochas, las pruebas sísmicas, la presencia masiva de trabajadores en los montes, obliga a un abandono repentino de una región que estaba siendo ocupada por los aislados, en su pautas tradicionales de la vida en el monte. Las huidas son siempre situaciones traumáticas y de riesgo. Testimonios de ancianos que vivieron esas situaciones y hoy están sedentarizados, detallan que intentar comprender qué ocurre con el monte que se transforma, desde su cultura, es muy difícil y doloroso. El temor a lo desconocido mantiene un estado de tensión a los grupos del monte, que incluso lleva al estrés social y personal. En ocasiones, retirarse del lugar no es una opción para el grupo aislado y permanecen cerca de la zona de riesgo, sin saber cuánto tiempo más perdurará ese peligro. Las amenazas son similares a las que se generan con otras acciones de ocupación de territorio: por casualidad puedan encontrarse en el monte con los intrusos y generar un combate. El peligro es tanto para los aislados como para los trabajadores de las empresas que son contratados para tareas de exploración y desmonte. En general, los operarios contratados desconocen que hay personas aisladas viviendo en el terreno y concibiéndolo como parte de su vida. Desconocen que son intrusos en un territorio en conflicto, y que su propia presencia instala el conflicto.

c. Las incursiones tanto furtivas como legales en territorio con presencia de aislados



Aserradero en la zona de Chovoreca

La explotación y el tráfico con fines de exportación de las maderas preciosas y de animales vivos y pieles, tanto de manera legal como furtiva, por la poca capacidad de control del Estado, representan una constante amenaza para los aislados. Asimismo, las incursiones en el territorio ocupado por ellos, con expediciones exploratorias para mensuras o desmontes, representan riesgos ante posibles encuentros casuales, o incluso con intenciones de cacería humana, “para limpiar la zona de intrusos”; expresión escuchada más de una vez en los caminos y paradores del Chaco.

d. Las disputas por hacerse de propiedades dentro del territorio de los aislados

Las fincas que actualmente se encuentran en manos privadas en el vasto territorio Ayoreo, en su gran mayoría, han sido adquiridas u obtenidas de manera espurea. Desde el año 1954, cuando se inicia la dictadura de Alfredo Stroessner y del Partido Colorado, hasta el año 2003, solo entre Boquerón y Alto Paraguay se dilapidaron casi 5.000.000 de hectáreas del territorio Ayoreo (Comisión Verdad y Justicia, 2008).

Al no haber una normativa específica para la protección de los Ayoreo aislados y al no reconocer el Estado de manera responsable la presencia de individuos o grupos aislados; corren el riesgo de ser asesinados en el monte, en situaciones casuales o en cacerías organizadas para “liberar” tierras con fines de mercado o producción. Como se mencionara en un informe publicado y presentado en 2016, *“esto no es una hipótesis, sino una realidad del pasado que es probable que no haya cambiado, dada la existencia de testimonios de muertes. Si bien en este año se ha notado un avance en las medidas de protección por parte de algunos organismos del Estado, la imposibilidad de identificarlos los hace altamente vulnerables a ataques o a encubrimiento de su presencia por parte de los propietarios de estancias en las que hay evidencia de su presencia”*¹¹.



Casetas como esta se instalan en propiedades en zona de la Palmar de las Islas con el presupuesto de que las mismas demuestren la ocupación. Es parte de una disputa por hacerse de espacios en esa región.

Toda la franja de seguridad fronteriza de Paraguay, cincuenta kilómetros de ancho a lo largo del límite con Bolivia, debe estar en manos de propietarios que no provengan de los países limítrofes con el Paraguay. Sin embargo, en gran parte está ocupada ilegalmente por

¹¹ I.A. Los Ayoreo aislados en el Norte del Chaco. Informe 2014-2015. Página 39.

propiedades privadas extranjeras; muchas de ellas disputándose unas con otras la tenencia y supremacía en el territorio. Actualmente se registra un acaparamiento latifundista de las tierras fronterizas por parte de propietarios mayoritariamente extranjeros, que aseguran por medios armados su hegemonía territorial para el desarrollo de actividades de narcotráfico y contrabandos variados¹². Se observa un proceso no disimulado de acaparamiento de tierras por parte de unos pocos intereses extranjeros. Estos propietarios impiden, con efectivos armados, la libre circulación en el territorio incluso en las vías públicas; arrogándose la potestad de definir quién puede acceder y circular por el territorio; por sobre las garantías emergentes de un estado de derecho, en un territorio donde el Estado Nacional pierde su soberanía y su capacidad de proteger al ciudadano común y, con más razón, a los Ayoreo aislados.

e. La acción misionera

Aunque se considere inadmisibile que a esta altura de la historia persista la idea de contactar a los aislados “para salvarlos y entregarles la palabra de Cristo”, todavía persiste la acción instigadora de los misioneros hacia la población Ayoreo sedentarizada.

En Bolivia está naturalizado que ante la aparición de los aislados o señales de su presencia, los testigos informen en primer lugar a los misioneros Ayoreo de la misión Puesto Paz o de los Barrios de Santa Cruz. Según relatos de los Ayoreo de comunidades bolivianas, los misioneros de tanto en tanto organizan excursiones hacia Las Salinas o la zona fronteriza de Palmar de las Islas, intentando dar con los aislados. En Paraguay, persiste en el imaginario de los menonitas o propietarios de tierra en áreas de presencia, que los misioneros deben encargarse de “amansar” y “sacar” a la gente.

En ambos países la misión A Nuevas Tribus es quien mantiene su acción misionera con los Ayoreo y organizan constantes viajes internacionales e intercomunitarios como parte de su acción evangelizadora. De esta manera los Ayoreo se ven forzados a negar su cosmovisión por las determinaciones inculcadas por los misioneros cristianos. Por esta razón, se puede entender que los propios Ayoreo se presten a emprender el contacto con los aislados, ya que han sido sometidos a un condicionamiento que modificó su propia visión de la vida, tornándolos incapaces de reconocer su propia historia.

f. Apertura de caminos, la construcción de carreteras asfaltadas o corredores bioceánicos

El incremento de la red de caminos, que implica la apertura de picadas o trochas, representa un gran impacto sobre el territorio, con efectos traumáticos e irreversibles sobre la vida de los aislados. Un camino abierto es preludio de un nuevo desmonte. Un acceso nuevo

¹² PARAGUAY

www.radioasisfm.com/m/leer.php?id=864 (2014)

www.ultimahora.com/paraguay-se-consolida-como-procesador-cocaina-la-region-segun-senad-n934803.html/amp (2015)

www.hoy.com.py/nacionales/desmantelan-laboratorio-de-cocaina-en-el-chaco (2016)

www.ministeriopublico.gov.py/fiscalia-destruye-laboratorio-de-drogas-en-el-chaco-n3449 (2016)

BOLIVIA

www.eju.tv/2012/12/12/traficantes-perforan-la-frontera-del-chaco-bolivia-paraguay

www.paginasiete.bo/seguridad/2016/10/11/ballan-centro-acopio-cocaina-grande-pais-113017.html (2016)

www.paginasiete.bo/seguridad/2016/11/2/destruyen-fabrica-droga-robore-115655.html (2016)

permite la incursión furtiva de saqueadores de maderas preciosas, cazadores y especuladores inmobiliarios.

Si las carreteras son asfaltadas el impacto es mayor. Esto se puede asegurar debido a que una obra de infraestructura de esa magnitud tiene efectos negativos derivados de la deforestación y la pérdida de los servicios ecosistémicos vitales para la población indígena y no indígena de la zona, mientras que para los aislados, además, representa un corte en la continuidad de su territorio, una referencia nueva y un obstáculo a superar que implica enfrentarse a poderes desconocidos. La ruta Bioceánica en Bolivia, atraviesa longitudinalmente el territorio Ayoreo, y se constituye en un gran peligro para la gente que nomadiza por los bosques que hay de un lado y del otro.

En menor escala, pero con el mismo impacto, ocurre con la línea 1 y la línea 2, en Paraguay, que atraviesan longitudinal y transversalmente el territorio. Estas dos rutas son transitadas día y noche por vehículos a alta velocidad y caravanas de camiones jaula ganaderos (transganado), alterando totalmente la vida natural del monte y de manera particular la del Parque Nacional Defensores del Chaco.

g. La interrupción de rutas migratorias de los aislados: camino a las salinas

Como lo mencionáramos anteriormente, la frontera política entre Paraguay y Bolivia es desconocida por los aislados como una barrera territorial. Se mueven como lo hicieron sus antepasados desde que ocuparon esta región. En la actual Bolivia, a escasos 30 km de la frontera de Paraguay, se hallan las salinas de San Miguel y Santiago, sitio de vital importancia para la vida de los aislados y un lugar histórico para todos los Ayoreo. Las investigaciones que realizó IA durante los últimos 12 años dan cuenta de que todos los grupos aislados migraban cada cierto tiempo, uno o dos años, dependiendo de la zona, hasta las salinas para recoger el mineral. Cada grupo viajaba por distintos caminos y los que habitan la zona al sur de Palmar de las Islas, hacían el recorrido siguiendo caminos que aprendieron de sus abuelos y que, de acuerdo a diferentes testimonios, “suben” siguiendo los caminos del agua que baja hasta el Norte del Cerro León, entre los actuales Hitos fronterizos VI y VIII. Por los varios testimonios de avistamiento de personas subiendo y bajando por allí (huellas en estancias, avistamientos en la zona de Palmar de las Islas tanto del lado paraguayo como boliviano) y las necesidades propias de recoger sal de los grupos actualmente en aislamiento, esta práctica se mantiene.

El avance de los agronegocios principalmente, y el acaparamiento y control de tierras por parte de empresas extraterritoriales, pone en peligro la conservación de estos pasajes. Con ello, la supervivencia de valores históricos y culturales que hacen a la identidad del pueblo Ayoreo, y especialmente de sus grupos aislados. Asimismo, pone en peligro la vida misma de los que nomadizan por el monte realizando aquellos derroteros. La protección de esa zona es de alta prioridad para garantizar un corredor biológico, natural y cultural que siga permitiendo este desplazamiento vital.





V ■ ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE LAS DISPOSICIONES NORMATIVAS Y POLÍTICAS PARA LA DEFENSA DE LA VIDA Y EL TERRITORIO DE LOS GRUPOS AYOREO AISLADOS

Existen algunas disposiciones normativas internacionales¹³ que si bien no hablan específicamente del derecho de los aislados, se aplican a la protección de los aislados dentro del marco de los derechos humanos universales por una parte y por otra dentro de la normativa internacional que atiende los derechos de los pueblos indígenas en general.

El análisis aquí presentado sobre la normativa existente comienza de una mirada de lo general a lo específico. Las normativas más específicas enfocadas en los derechos de pueblos indígenas en situación de aislamiento voluntario nace a partir del reconocimiento de un aspecto muy peculiar de los aislados, que a diferencia de otros pueblos indígenas, ellos no pueden defenderse con la ley o cualquier normativa vigente de nuestra sistema normativo y nadie en su lugar puede tomar decisiones sobre sus vidas, incluyendo los parientes que ya están contactados e integrados a la sociedad envolvente. Su sola presencia significa el ejercicio de derechos propios y la manifestación de su voluntad de seguir existiendo de tal forma y nos exige todo el cuidado y respeto. El sistema jurídico nacional e internacional tiene que prever el respeto a los aislados, cuya vida lo trasciende como sistema y lo resignifica, lo cual está implícitamente expresado en el significado de la plena vigencia del derecho a la autodeterminación de los pueblos.

¹³ Estudio sobre fuente de derechos y marcos normativos sobre qué y cómo se puede aplicar a la defensa de los derechos de los aislados desde la disposición normativa general para el respeto a los derechos humanos ha sido detallado en el informe de CIDH 2013. Comisión interamericana de derechos humanos, "Pueblo indígena en aislamiento voluntario y contacto inicial en las Américas: Recomendaciones para el pleno respeto a sus derechos humanos", 2013.

5.1. Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas

Fue aprobada por la Asamblea General de las Naciones Unidas, el 13 de septiembre de 2007. Si bien no presenta artículos específicos referidos a pueblos en aislamiento y contacto inicial, contiene una serie de artículos que promueven el respeto al derecho a la autodeterminación o libre determinación y al territorio.

El artículo 3 señala: *“Los pueblos indígenas tienen derecho a la libre determinación. En virtud de ese derecho determinan libremente su condición política y persiguen libremente su desarrollo económico, social y cultural”*.

El principio de libre determinación abarca por definición el principio de no contacto. A partir de eso se desarrollan todas las acciones políticas y sociales para la prevención del contacto.

Más concretamente, el artículo 8 señala el derecho a no ser sometidos a procesos de asimilación o integración forzada:

Artículo 8.

Inciso 1. Los pueblos y los individuos indígenas tienen derecho a no ser sometidos a una asimilación forzada ni a la destrucción de su cultura.

Inciso 2. Los Estados establecerán mecanismos eficaces para la prevención y el resarcimiento de:

- a. Todo acto que tenga por objeto o consecuencia privarlos de su integridad como pueblos distintos o de sus valores culturales o su identidad étnica;*
- b. Todo acto que tenga por objeto o consecuencia desposeerlos de sus tierras, territorios o recursos;*
- c. Toda forma de traslado forzado de población que tenga por objeto o consecuencia la violación o el menoscabo de cualquiera de sus derechos;*
- d. Toda forma de asimilación o integración forzada...”*

5.2. Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo

Conocido como el Convenio 169 de la OIT. Esta normativa fue ratificada por Bolivia y Paraguay y tiene carácter de Ley en ambos países. Habla sobre derechos de Pueblos Indígenas y tribales en países independientes. Sus artículos no hacen mención a la situación particular de pueblos en aislamiento, pero permite entender principios fundamentales que tienen profunda conexión con la protección de los aislados.

Hay dos aspectos mencionados en el convenio, que afectan directamente al respeto de aquellos pueblos o segmentos de los mismos que deciden vivir sin contacto con la sociedad envolvente.

Por una parte, habla sobre el derecho al territorio en uso, tanto con permanencia sostenida como nómada.

La cuestión de los derechos territoriales se cita en los artículos 13 al 19. Para el caso particular de los pueblos en aislamiento, contacto reciente y contacto inicial, es importante poner énfasis en lo siguiente:

Artículo 13, inciso 1. *“Al aplicar las disposiciones de esta parte del Convenio, los gobiernos deberán respetar la importancia especial que para las culturas y valores espirituales de los pueblos interesados, reviste su relación con las tierras y territorios, o con ambos, según los casos, que ocupan o utilizan de alguna manera y, en particular, los aspectos colectivos de la relación”.*

Artículo 14, inciso 1. *“Deberá reconocerse a los pueblos interesados el derecho de propiedad y de posesión sobre las tierras que tradicionalmente ocupan. Además, en los casos apropiados, deberán tomarse medidas para salvaguardar el derecho de los pueblos interesados a utilizar tierras que no estén exclusivamente ocupadas por ellos, pero a las que hayan tenido tradicionalmente acceso para sus actividades tradicionales y de subsistencia. A este respecto, deberá prestarse particular atención a la situación de los pueblos nómadas y de los agricultores itinerantes”.*

Artículo 14, inciso 2. *“Los gobiernos deberán tomar las medidas que sean necesarias para determinar las tierras que los pueblos interesados ocupan tradicionalmente y garantizar la protección efectiva de sus derechos de propiedad y posesión”.*

Estos artículos encierran aspectos fundamentales para la vida de los Ayoreo en general y en particular para los grupos Ayoreo en aislamiento voluntario, quienes desarrollan su nomadismo en el territorio extenso tradicional, que no está exclusivamente ocupado por ellos, pero al cual tienen derecho. Esta consideración es fundamental para entender que hasta hoy ninguna acción es suficiente para protegerlos íntegramente. Es decir, proteger su territorio y el modo de vivir constantemente en el mismo.

El nomadismo impone ausencias temporarias, tácitamente expresadas en el mismo concepto de “nómada”. El hecho de que en determinado momento no se encuentren en un área específica de su territorio no significa que la abandonaron definitivamente. La ausencia periódica no puede ser un justificativo para que los Ayoreo pierdan automáticamente sus derechos sobre esas áreas como parte de su territorio. La ausencia momentánea de aislados en algunas zonas ha sido utilizada siempre como argumento de terceros y del propio Estado, para disponer de las tierras y explotarlas deteriorando el territorio y la posibilidad de continuar viviendo en él según sus pautas de vida.

El segundo aspecto hace referencia al trato igualitario. El Convenio menciona la prohibición de usar fuerzas coercitivas para ejecutar actos que atenten contra las libertades de los pueblos interesados.

Artículo 3, inciso 1: “Los pueblos indígenas y tribales deberán gozar plenamente de los derechos humanos y libertades fundamentales, sin obstáculos ni discriminación”.

El mismo artículo, en su inciso 2 establece que *“no deberá emplearse ninguna forma de fuerza o coerción que viole los derechos humanos y las libertades fundamentales de los pueblos interesados, incluidos los derechos contenidos en el presente Convenio”.*

Este artículo confronta las antiguas prácticas que todavía hoy se imponen sobre los grupos aislados, tanto del lado paraguayo como boliviano del territorio Ayoreo. La sociedad menonita y las misiones protestantes, en ambos países, promueven la acción misionera hacia los Ayoreo del monte. La justificación de esta acción tiene su origen en una visión igualitarista totalitaria. Apelan a la igualdad de derechos que deberían tener los grupos aislados de acceder a los beneficios del “desarrollo” de la civilización, y al “goce” de la existencia de sistemas educativos, de salud, acceso a la tecnología y otros beneficios materiales, así como al derecho a “ser salvados” por medio de la aceptación de la doctrina cristiana. Con una aparente abogacía de los derechos

igualitarios, se viola el derecho a la autodeterminación. Este igualitarismo, que viola e ignora la libertad ajena, lo diferente, lo “otro”; termina siendo una expresión de totalitarismo.

5.3. Directrices para la Protección para los Pueblos Indígenas en aislamiento y en contacto inicial de la región amazónica, el Gran Chaco, y la Región Oriental de Paraguay

Las Directrices son el primer instrumento que refiere directa y específicamente a los pueblos en aislamiento, respecto a la sociedad hegemónica. Contienen una serie de principios y programas de acción consensuados por quienes participaron de su elaboración. Un largo proceso que incluyó a antropólogos, historiadores, representantes de los Estados, organizaciones indígenas con pueblos aislados en América del Sur, entre otros actores.

Estas directrices brindan un marco teórico y amplio sobre la problemática en cuestión, sin embargo, no tienen la dimensión normativa ni coercitiva que obligue a su cumplimiento desde los principios del sistema jurídico nacional e internacional. En la actualidad tienen la función de dar recomendaciones y orientaciones para el abordaje de la temática y acciones concretas. Pese a no ser obligatorias, sirven de referencia calificada cuando surgen situaciones que afectan a la vida de los aislados y en cada intervención en los territorios con presencia de esos grupos.

Se trata de un primer intento a nivel de las Naciones Unidas de tener una mirada específica hacia los derechos de los aislados. Establecen pautas claras y básicas para las acciones de defensa a estos grupos. Las Directrices se rigen principalmente por los principios de respeto al derecho a la vida e integridad física y cultural; el derecho a la autodeterminación y al no contacto y el derecho a la protección de las tierras, territorios y recursos naturales tradicionalmente ocupados y utilizados por los pueblos indígenas en aislamiento voluntario y contacto inicial. Ante todo esto, el principio precautorio del contacto es el que prima.

Dentro del espíritu de las directrices subyace la intención de que la mirada se realice no según la conveniencia que el mundo exterior tiene de los aislados, sino desde las necesidades vitales de ellos.

En los casos en que se dan situaciones que se relacionan con los aislados, donde se crean conflictos entre intereses diversos, distintos gobiernos administran esos intereses de manera diferente. Los intereses, a veces opuestos, deberían tener en cuenta que, desde la perspectiva de estas directrices, es necesario establecer como prioridad el derecho fundamental de autodeterminación de los aislados, a partir de una correcta interpretación de la situación y la particular condición de esos grupos. Lo que se observa en la mayoría de los casos es que cada gobierno toma decisiones donde prevalece el principio de salvaguardar los intereses de una mayoría, o de las empresas afectadas; sacrificando los de los grupos minoritarios y, en todos los casos, el derecho instituido por el propio sistema jurídico internacional que tienen los aislados.

El derecho al desarrollo o mantenimiento de la propia cultura, diferenciada de las otras culturas sometidas o no a la sociedad hegemónica; el derecho a la salud; a la consulta y consentimiento previo, libre e informado, también son consideraciones fundamentales de las Directrices.

En cuanto al derecho a la consulta previa con pueblos en situación de aislamiento “...debe interpretarse teniendo en cuenta su decisión de mantenerse en aislamiento y la necesidad de mayor protección de

los pueblos indígenas en aislamiento voluntario dada su situación de vulnerabilidad, lo que se puede ver reflejado en su decisión de no usar este tipo de mecanismos de participación y consulta”.

Este derecho a la consulta así precisado, señala que no es un derecho que puede ejercer otra persona, aunque sea un miembro ya sometido, del mismo pueblo. Es decir, ni la organización Ayoreo ni ningún otro Ayoreo puede hablar o ejercer el derecho de los grupos Ayoreo aislados en las decisiones que afectan a su vida y su integridad. Toda la sociedad, los Ayoreo contactados de Paraguay y Bolivia, y los Estados nacionales, tienen la responsabilidad de respetar la decisión que manifiestan los aislados de mantenerse en aislamiento.

5.4. Ámbito Nacional y binacional: disposición normativa, fuentes y antecedentes

5.4.1. Paraguay

En Paraguay no existen leyes explícitas para la protección de los derechos de pueblos indígenas que viven en aislamiento, pero hay varias normativas legales que expresan y afirman en su conjunto la obligación que tienen el Estado y la sociedad de proteger los derechos fundamentales que asisten a los pueblos indígenas en general. La Constitución Nacional; la Ley Nacional 234/93, la Ley 904/81 o Estatuto de las Comunidades Indígenas.

Ante la falta de normativas explícitas para la protección de grupos aislados, es posible imponer el cumplimiento de la protección de sus territorios. Para esto existe un conjunto amplio de recursos legales ambientales que favorecen la protección de los bosques, la biodiversidad y sus recursos. Estos deben ser atendidos al momento de analizar las diferentes estrategias para la protección de los grupos en aislamiento. Los mismos tienen que ser tomados en cuenta para la aprobación de los planes de uso que transforman la cobertura vegetal del Chaco, para la implementación de actividades extractivas, el desarrollo del agronegocio y el desarrollo de obras de infraestructura.

Estas normativas ambientales ofrecen un marco mínimo para la protección del hábitat necesario para que los grupos sin contacto puedan seguir viviendo en la condición que decidan, preservándose los bosques con todas sus riquezas de flora y fauna, así como las zonas de abastecimiento natural y conservación del agua. Asimismo, la legislación ambiental y otras normas de los diferentes ministerios del Ejecutivo, contemplan salvaguardas destinadas a la protección de derechos de pueblos indígenas en general y muchas de estas favorecen directamente a la vida de los grupos aislados¹⁴.

Pero en el plano operativo, las normas pocas veces son tenidas en cuenta en los procesos de aprobación de los planes de uso del suelo. La Secretaría del Ambiente (SEAM) no tiene la capacidad de ejercer los mecanismos de evaluación y control pertinentes a sus funciones. En la mayoría de los planes de uso aprobados por la autoridad competente no se hace mención a la presencia de grupos Ayoreo aislados en las áreas consideradas. Las pocas veces que se los menciona, no se contemplan las medidas de prevención del contacto o los planes de mitigación correspondientes.

¹⁴ Cfr. Miguel Lovera, Miguel Ángel Alarcón, Jieun Kang, “Aislados hasta en su derechos: grupos Ayoreo en aislamiento en el norte del Chaco paraguayo”, en *Informe derechos Humanos Paraguay 2016*, CODEHUPI, 2016, pp. 69-73.

Pese a que las normas vigentes deberían brindar garantías de preservación de recursos vitales, ellas son insuficientes e inadecuadas; porque no han sido previstas para la protección de la integridad territorial, física y espiritual de los aislados. Son, más bien, pantallas que disimulan una pretendida salvaguarda de algunos recursos naturales, en proporciones y cantidades acordadas más por intereses empresariales y políticos, que científicos o técnicos. Las mismas no impiden el avance de la deforestación y destrucción del norte del Chaco.

Irónicamente, en los casos en que se verifica la falta de cumplimiento o la violación de la normativa ambiental o de derechos humanos contenidos en estas leyes, que implican generalmente la destrucción de hábitats y la deforestación de sitios específicos de valor para los grupos Ayoreo aislados, es donde se confirma la presencia y existencia de ellos.

La expansión inclemente de la deforestación y la fragmentación de los hábitats necesarios para la vida de los Ayoreo aislados es promovida por un modelo de desarrollo amparado por el Estado Paraguayo tanto en su “voluntad política” como en el apoyo institucional que ofrece a los empresarios abocados en ocupar los espacios de ese modelo. Esto se traduce en deterioro de la calidad del hábitat necesario y en la cantidad de recursos disponibles para la vida de los grupos en el monte.

En este escenario lo más importante, tal vez, no sea la falta de implementación de la normativa vigente o de las salvaguardas existentes, sino, por un lado, la impunidad que permite los desmanes por parte de los poderosos actores que protagonizan la destrucción del Chaco y, por otro, la mera ineficiencia y la clara negación del Estado en dar cumplimiento a su obligación de proteger a los grupos aislados.

Con la desaparición de los bosques, los grupos aislados se fueron circunscribiendo a zonas reducidas pero donde aún pueden acceder a sus recursos vitales, como aguadas, zonas de caza y recolección, áreas de cultivo, exponiéndose así, a mayor riesgo de contacto no deseado.

Se encuentran indicios de su presencia con más regularidad dentro y en los alrededores de los parques nacionales, que por su extensión y estado de conservación, permiten la vida de otros grupos aislados. Los parques nacionales se van constituyendo, poco a poco, en los últimos refugios para los Ayoreo no contactados. Pero, en los últimos años, ni los parques representan tales espacios, ya que sobre ellos se extiende la codicia del sistema capitalista que explota y saquea, en tanto que las leyes constantemente se modifican para permitir tales acciones.

A principios de 2015 se reveló la pretensión del MOPC de explotar los minerales del Parque Nacional Defensores del Chaco (PNDC), específicamente, del Cerro León. Esto llevó a masivas protestas y movilizaciones de la sociedad paraguaya y de los Ayoreo comunitarios, a favor de la defensa de los recursos naturales y la vida de los Ayoreo aislados. El parque es hábitat importante y se encuentra actualmente en uso por los Ayoreo en aislamiento. Para la ciudadanía en general, el PNDC cobró un significado como bien público y colectivo, un patrimonio natural que cada ciudadano tiene el derecho y la responsabilidad de cuidar, conservar y proteger de turbios intereses privados. Las protestas obligaron al poder Legislativo a modificar la ley de creación del mencionado parque. Mediante la Ley N° 5540 contempla un artículo clave, a saber: “*Art. 4°.- La Secretaría del Ambiente (SEAM) elaborará el plan de manejo del Parque Nacional, según establece la Ley N° 352/94 “DE ÁREAS SILVESTRES PROTEGIDAS”;* este deberá prever la prohibición de actividades de alto impacto que alteren el ecosistema natural de las comunidades indígenas silvícolas que habitan la zona, y la prohibición de actividades relacionadas con la prospección, exploración y explotación de materiales pétreos

o hidrocarburos, así como la modificación de áreas boscosas para la extracción de algún tipo de materia prima que no se ajuste a la conservación estricta de los recursos naturales dentro de la superficie del Parque Nacional.”

Esta ley contiene por primera vez un reconocimiento público de la existencia de grupos aislados en el territorio nacional y fuera del Patrimonio Natural y Cultural de los Ayoreo Totobiegosode.

Hoy, en el territorio paraguayo, la presencia de los aislados poco tiene que ver con la protección que pudiera emanar de la ley o al respeto de sus derechos. Antes bien, a su relación ininterrumpida con el territorio y su capacidad de subsistir resistiendo el asedio de nuestra sociedad. Los grupos aislados sobrevivirán hasta que no caigan presa de las actividades propias de la expansión del agronegocio, de la implementación de los planes de desarrollo de infraestructura, exploración y explotación de hidrocarburos dentro y fuera de los parques nacionales, la especulación inmobiliaria o la evangelización.

5.4.2. Bolivia

La Constitución Política del Estado Boliviano, promulgada en 2009, contiene las previsiones constitucionales para la protección de los derechos de pueblos en aislamientos. El artículo 31 de la Constitución dice que *“i) las naciones y pueblos indígenas originarios en peligros de extinción, en situación de aislamiento voluntario y no contactados, serán protegidos y respetados en su forma de vida individual y colectiva; ii) las naciones y pueblos indígenas en aislamiento y no contactados gozan del derecho a mantenerse en esa condición, a la delimitación y consolidación legal del territorio que ocupan y habitan.”*

Con base a esta Constitución y atendiendo al hecho de que tanto Bolivia como Paraguay ratificaron el Convenio 169 de la OIT; se desarrolla el “Primer encuentro Bi-nacional del Pueblo Ayoreo. Bolivia y Paraguay” en marzo de 2009, en Santa Cruz de la Sierra. En el encuentro, los referentes Ayoreo que viven en ambos países, resolvieron hacer una demanda del territorio llamado “Ditiodé” en idioma ayoreo. El área es de aproximadamente 1 millón de hectáreas y se encuentra entre los Parques Nacionales Kaa-Iya del Gran Chaco y Otuquis¹⁵, que ocupan parte del Chaco Boliviano y la Chiquitania declarada área fiscal y destinada a la exploración petrolera. La razón por la cual reclamaron esa parte del territorio es para protegerlo, ya que cuenta presencia de aislados y no se encuentra bajo ningún sistema oficial de áreas protegidas, como los parques nacionales Kaa Iya y Otuquis.

Este acuerdo binacional es la primera manifestación colectiva del pueblo Ayoreo en donde se hace un reconocimiento público sobre la presencia de sus grupos en aislamiento voluntario y de un compromiso por salvaguardar sus derechos de autodeterminación. Los acuerdos *“son fundamentales para salvaguardar el hábitat de los pueblos en aislamiento voluntario ubicados en zonas de las fronteras internacionales, puesto que las decisiones gubernamentales, dinámicas económicas y políticas adoptadas por los países pueden incrementar su vulnerabilidad, interrumpiendo los flujos migratorios, los ciclos de reproducción social, cultural y de relación con la naturaleza que tienen estos grupos. De igual manera, las proyecciones de mega proyectos pueden causar hasta su etnocidio”*¹⁶.

Con esa demanda se hizo un proyecto de decreto supremo. Trabajaron en el citado proyecto la Central Ayoreo Nativa del Oriente Boliviano (CANOB), Centro de Estudios Jurídicos e investigación Social (CEJIS), en coordinación con el Viceministerio de Tierras de Bolivia, para la protección de los grupos del pueblo Ayoreo en aislamiento voluntario. El instrumento

15 Cfr. Anexo 2, Voto Resolutivo del encuentro binacional del pueblo Ayoreo de Bolivia y Paraguay, el 2 y 3 del marzo de 2009, Santa Cruz.

16 Bernd Fischermann, “El caso de los Ayoreo no-contactados: hacia un marco normativo para la protección de los derechos de los pueblos en aislamiento voluntario en Bolivia”, <http://observatorio-ddbb.blogspot.com/2010/06/el-caso-de-los-Ayoreo-no-contactados.html>

jurídico está orientado principalmente a definir las medidas de protección de carácter inmediato y determinar el área reclamada como zona intangible¹⁷, mientras se avanza con tiempo en el estudio para determinar los procedimientos para lograr seguridad territorial, a través del desarrollo de un mecanismo de monitoreo, estrategia de protección y consolidación territorial¹⁸.

Decreto Supremo No. 1286

El 4 de julio de 2012, el Estado Plurinacional de Bolivia finalmente promulgó el Decreto Supremo No. 1286, donde se establecen los parámetros para la realización de un estudio técnico multidisciplinario en el área definida por el mismo Decreto Supremo, que es donde se tienen indicios de presencia de pueblos indígenas Ayoreo en situación de aislamiento voluntario. El Estudio se debía de realizar sobre una superficie de 536.568 hectáreas en el Parque Nacional y Área Natural de Manejo Integrado Kaa-Iya del Gran Chaco, en el sur de Bolivia, cerca de la frontera con Paraguay. Los propósitos de dicho Estudio son identificar la presencia de grupos de Ayoreo en situación de aislamiento voluntario y sus áreas de ocupación y tránsito, así como determinar mecanismos que garanticen el ejercicio de su derecho a mantenerse en aislamiento voluntario, con la recomendación de las medidas de protección correspondientes.

El Decreto Supremo también dispone, que a fin de impedir cualquier tipo de perturbación a la presencia o tránsito de grupos Ayoreo en aislamiento voluntario durante la realización y hasta la conclusión del estudio técnico multidisciplinario objeto del presente Decreto Supremo y para garantizar la obtención de resultados objetivos, Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos (YPFB) no podrá realizar actividad alguna de exploración o explotación dentro las áreas de interés de la reserva y adjudicación hidrocarburífera a favor de YPFB que comprende una superficie aproximada de 358.000 ha.

El Decreto no es exactamente lo que acordaron y propusieron los Ayoreo. Primero, no aclara si la prohibición a la realización de actividades de exploración y explotación dentro del área relevante se mantendrá una vez concluido el estudio técnico.

Segundo, mientras este decreto estaba vigente, en la práctica se hicieron varias propuestas concesionarias que contradicen a la idea de la “intangibilidad” del área. Uno de esos proyectos, planteaba establecer una fábrica cementera en el propio parque Kaa Iya. Tal proyecto, siendo una empresa privada pero encausada por el propio gobierno boliviano no ha podido llegar a un acuerdo con los indígenas Ayoreo e Isozeños y, por otras razones desconocidas, la inversión por ahora se detuvo. Los indígenas iban supuestamente a disfrutar una regalía¹⁹. Esta cementera contemplada un inversión de 160 millones de Dólares, de inversión extranjera con aval de gobierno Boliviano, dado que se explota el recurso del propio Parque Kaa Iya.

¹⁷ La figura jurídica mencionada proviene del ejemplo de la resolución que declara como “Zona Intangible y de Protección Integral de Reserva Absoluta” a los territorios dentro del Parque Nacional y Área Natural de Manejo Integrado (PNANMI) Madidi, promulgada con la finalidad de proteger el pueblo aislado que se presume sean los herederos de los Toromona históricos.

¹⁸ Bernd Fischermann, “El caso de los Ayoreo no-contactados: hacia un marco normativo para la protección de los derechos de los pueblos en aislamiento voluntario en Bolivia”, <http://observatorio-ddhh.blogspot.com/2010/06/el-caso-de-los-Ayoreo-no-contactados.html>. Todo el proceso de elaboración del proyecto de un decreto supremo está descrito con detalle en el artículo

¹⁹ Cfr. <http://cimento.ind.com.bo/2013/06/nueva-cementera-kaa-ya-con-inversion.html>; http://www.erbol.com.bo/noticia/indigenas/02092013/deforestacion_de_7_km_en_parque_kaa_ia; http://www.energiabolivia.com/index.php?option=com_content&view=article&id=842:desvelan-que-apanas-hay-gas-para-un-proyecto-cementero&catid=54&Itemid=172

Declaración binacional

En el mismo año 2009, en el mes de junio, con el mismo entusiasmo y con aparente intención de priorizar los intereses en la protección de los derechos de los pueblos indígenas de la región del Chaco, durante los actos de recordación de la firma de Paz del Chaco, en Mariscal Estigarribia, Paraguay, los presidentes de ambos países, Fernando Lugo de Paraguay y Evo Morales de Bolivia, firmaron una declaración que en su punto 7 expresa:

“Coincidieron en la necesidad de incorporar la temática de los pueblos indígenas como uno de los ejes en la agenda bilateral a fin de proteger sus derechos intrínsecos, especialmente el respeto a su cultura y formas de vida, con miras a desarrollar proyectos conjuntos en materias complementarias. Coincidieron además que en el caso de las comunidades ayoreas en aislamiento voluntario, cuyas tierras ancestrales se localizan a ambos lados de la frontera, los dos Estados actúen coordinadamente para asegurar el respeto de su modo de vida”.



VI ■ CONCLUSIONES

La prioridad de ambos gobiernos bajo la insignia del desarrollo económico, no está puesta en salvaguardar los derechos de los pueblos indígenas, en particular los de los pueblos aislados. El lema del “desarrollo económico del país” se destiñe ante tanta injusticia y marginalización de la mayoría de los ciudadanos indígenas y campesinos, al salvaguardar los intereses de los gremios de terratenientes, agroindustriales y especuladores, a través del propio sistema político económico.

Son imperiosas algunas acciones que deben ser tomadas por los diferentes actores involucrados o interesados en la protección de la vida e integridad territorial de los Ayoreo aislados. Mucho se espera, siempre, de la capacidad y predisposición de los Estados. Aunque hemos visto que históricamente los intereses estatales difícilmente contemplan los derechos de los grupos en aislamiento voluntario. Entonces, la necesidad de la acción recae sobre todas las conciencias alertas y sensibles a la problemática de estos grupos, si bien es el Estado el mandatario formal del poder social, político, administrativo y económico.

Al concluir este informe, se espera que cada actor interesado en la situación de los Ayoreo aislados, pueda esclarecer cuál es su tarea individual y colectiva, para el mantenimiento de la fuerza vital de esos grupos en su territorio y que estos sigan siendo fuente de inspiración para todos en la revisión profunda de la historia propia y para un futuro no predeterminado por la leyes de los fuertes y del mercado, sino uno creativo y abierto, más humano, más equilibrado y más sustentable.



ANEXO 1

UNA MIRADA A ALGUNAS SITUACIONES DE LA ACTUALIDAD DE LOS AYOREO AISLADOS EN BOLIVIA

Informe elaborado por:

Jieun Kang,

Miguel Ángel Alarcón

y Manuel Glauser

Iniciativa Amotocodie (IA) / Unión de Nativos Ayoreo del Paraguay (UNAP)

Marzo de 2009

El contenido de este informe es propiedad de UNAP e IA. Su contenido puede ser reproducido respetando su coherencia contextual interna, y citando las fuentes

I. INTRODUCCIÓN, METODOLOGÍA, OBJETIVOS.

Los datos que se presentan a continuación fueron obtenidos a través de informantes ayoreo durante un viaje del 23 al 28 de Febrero del 2009 a las comunidades de Guiday Ichai, Poza Verde, Porvenir, Puesto Paz y Barrio Bolívar (ciudad de Santa Cruz de la Sierra), Departamento de Santa Cruz, Bolivia.

El viaje fue realizado por un equipo conformado por los representantes ayoreo Mateo Sobóde Chiquenoi, Presidente de la Unión de Nativos Ayoreo del Paraguay (UNAP) y Carlos Picanerai, Embajador de la UNAP y a la vez Secretario de la Coordinadora por la Autodeterminación de los Pueblos Indígenas del Paraguay (CAPI); y los integrantes del equipo operacional de Iniciativa Amotocodie (IA), Dra. Jieun Kang, y los Lic. Miguel Ángel Alarcón y Manuel Glauser.

Se incluye también información recabada durante los últimos 5 años en actividades de monitoreo realizadas por Iniciativa Amotocodie y la UNAP en el Norte del Chaco Paraguayo, en zonas del territorio ancestral ayoreo cercanas a la frontera con Bolivia. Asimismo, se incluye datos que son parte del conocimiento compartido colectivo del pueblo ayoreo y que por ende no son nuevos para los Ayoreo pero que hasta ahora no habían sido sistematizados.

El presente informe tiene como objetivo apoyar al Pueblo Ayoreo en su esfuerzo de proteger a los grupos aislados de su propio pueblo, así como a sus territorios que se encuentran cada vez más reducidos y deteriorados por el avance de la frontera ganadera, agroindustrial y extractiva.

II. TESTIMONIOS SOBRE PRESENCIA DE AYOREO AISLADOS EN BOLIVIA.

1. Testimonios recogidos durante el viaje del 23 al 28 de Febrero 2009 a las comunidades ayoreo

1.1. Informe de joven Ayoreo de Guidai Ichai



Fuimos hasta la comunidad Guidai Ichai porque ya desde Paraguay sabíamos que había datos de señales de presencia de la gente del monte. Vía radio HF, la gente de esta comunidad había contado que en estancias al sur de su comunidad encontraron huellas y que además sabían que otras personas vieron a la gente del monte.

En la comunidad, una vez que se empezó a hablar del tema de los grupos aislados, el ambiente se puso un poco extraño, porque se sabía que había información referente a los grupos aislados pero nadie quería hablar

de eso, nadie quería dar su testimonio. Cuando alguien empezaba a decir algo, otros le decían: “mejor no contamos, se pueden molestar los patrones menonitas, podemos tener problemas, ellos no quieren que contemos nada.” Sólo un joven se animó luego a contar lo que había visto en la estancia donde trabajaba, pero lo hizo alejado del resto de la gente, con la excusa de que nos iba a mostrar la escuela. Allí es donde se pudo realizar la entrevista. Él expresamente pidió preservar el anonimato, por ello su nombre, conocido por IA, no aparecerá su nombre en este informe.

La entrevista fue realizada por Mateo Sobóde Chiquenoi y Carlos Picanerai, con la filmación de Junior Alarcón, el 24 de febrero de 2009, en Guidai Ichai.

Entrevista al joven Ayoreo

I. = Informante

M. = Mateo Chiquenoi

C. = Carlos Picanerai

Jr. = Junior Alarcón

M. Estamos con nuestro Informante en la comunidad Guidai Ichai. Él estaba en el sitio en donde se encontraron las pisadas de los Ayoreo, rastros de paso sobre los caraguatá y huecos de miel.

I. Fui con nuestro patrón. No pensábamos nada en los Ayoreo del monte. Cuando llegamos allí vimos las pisadas, pisadas de gente que caminó en el campo de nuestro patrón, y no eran de *coñone*⁰¹. También enseguida vimos los huecos en los árboles en la propiedad de nuestro patrón. Uno de los huecos era muy fresco y otro de varias semanas atrás. Ambos huecos estaban en un quebracho blanco.

M. Qué clase de miel te parece que quitaron de allí. Las avispas ya se fueron todas?

I. Una era *cuté*, las avispas de ese hueco todavía no se fueron⁰².

⁰¹ *Coñone*: Nombre que dan los ayoreo a la gente blanca y que vive de manera sedentaria.

⁰² Si en un hueco de miel todavía hay *cuté* significa que el hueco es muy fresco. Las avispas se retiran a los 6 ó 7 días después de quitar la miel. (Explicación de Mateo)

La otra era de *ajidabia*. La altura del hueco de *ajidabia* tenía como 3 metros. El hueco de la *cutéi* estaría como a 7 metros de altura⁰³.

M. Cómo se llama la estancia de su patrón?

I. Estancia Berlín.

M. Cuántos son los que fueron a trabajar a esa estancia?

I. Fuimos solo dos.

M. Había *yocá*⁰⁴ por esa zona?

I. No vimos por allí.

M. Vieron otras señales de los Ayoreo?

I. Si vimos. Vimos que pasaron sobre los caraguatá. Pasaron caminando como sabe hacer la gente del monte sobre el caraguatá.

C. Cuándo vieron todas esas señales, qué sintieron? Sintieron miedo? Escucharon alguna señal de pájaros?

I: *Yacagutá*⁰⁵.

M. Porqué dijiste *Yacagutá*? Qué significa?

I. Que sentimos mucho miedo.

C. Y el encargado de la estancia vio alguna otra cosa?

I. No vio nada. Pero cuando les contamos de las señales tuvieron mucho miedo y ya querían salir de allí.

Jr. Este mismo camino es....?

I. 48 kilómetros sin retroceder. 30 kilómetros a la esquina y después a la izquierda 18 km. Se llega a un desvío, a la derecha va a campo Agripas, ahí no hay que entrar a la derecha. Luego se llega al cruce y hay que entrar a la izquierda. A la derecha no se entra. Al llegar allá, a la izquierda se entra.

M. Ese monte es grande todavía?

I. Hay partes que hay pasturas. Le pregunté al estanciero dónde hay tortugas, y me respondió que hacia el monte alto.

M. El monte es grande? Te pregunto porque los Ayoreo viven donde hay monte grande.

I. Si, es grande.

M. Cuando ustedes entraron, ustedes encontraron alguna huella?

I. Si vimos. Pero cuando vimos era la huella de una persona.

M. Era de *coñone*?

I. No era huella de *coñone*. Era huella de Ayoreo. Huella de zapato Ayoreo.

C. Aquí terminamos.

Jr. Y las huellas que encontraron a cuánto estaban de las pisadas?

I. Las otras huellas se encontraron en el sur. Hay que ir a unos 90 kilómetros. Ir a Tres cruces y al sur. Hay vía y se puede ir en camioneta. Hay que ir al sur. Hay vía.

I. Hay que hablar con Jupi de Poza Verde, van a decir más.

⁰³ Esto es otra muestra de que se trata de la gente del monte, necesariamente hay que trepar con cuerdas – es la manera tradicional ayoreo - para bajar la miel a tanta altura. De otra manera tendrían que tumbar el quebracho blanco.

⁰⁴ *Yocá*: tortuga.

⁰⁵ Este término no se utiliza en Paraguay, significa mucho miedo.

Información complementaria.

Acabada la entrevista, el informante dijo que estuvo solamente dos meses en esa estancia.

Durante la estadía del equipo de trabajo en Guidai Ichai, algunos Ayoreo dijeron estar esperando una “orden de los misioneros” para ir a buscar y contactar a los Ayoreo aislados.

Los Ayoreo de estas comunidades buscan trabajo en las haciendas de las propiedades circundantes. De allí el temor a que los menonitas u otros propietarios se enteren de que ellos comentaron sobre señales que encontraron.

La zona donde se encontraron las señales de la gente del monte son áreas de expansión de la producción de soja.

1.2. Informe de Purua Chiquejñoro

Llegamos hasta un nuevo asentamiento de familias Ayoreo dentro de la propiedad de Guidai Ichai. Allí está viviendo un *jogasúit*⁰⁶ (grupo de familia extensa) que se distanciaron del asentamiento principal por conflictos internos. Según la costumbre del pueblo Ayoreo, cuando hay conflictos, los grupos tienden a separarse y asentarse en diferentes zonas. En el caso de Guidai Ichai, por la pérdida de su territorio ancestral y lo pequeño del predio actual tuvieron que asentarse a poca distancia del asentamiento original. Guidai Ichai cuenta actualmente con un predio de 750 hectáreas.

Mateo y Carlos contaron el motivo del viaje hasta las aldeas ayoreo en Bolivia, e inmediatamente la gente de este grupo se mostró dispuesta a conversar.

Allí entrevistamos y filmamos a la Sra. Purua Chiquejñoro. La entrevista fue realizada por Mateo Sobode Chiquenoi y Carlos Picanerái, el 24 de febrero de 2009.

Entrevista a Purua Chiquejñoro

P. = Purua Chiquejñoro

M. = Mateo Chiquenoi

C. = Carlos Picanerai

P. Voy a contar ahora lo que yo encontré de los Ayoreo del monte.

M. Decime cuál es tu grupo de origen.

P. Cuando yo nací el territorio pertenecía a los Diequedejnaigosode⁰⁷. Pero parece que antes el grupo era otro, pero cuando llegamos comenzamos los Diequedejnaigosode. Era territorio Diequedejnaigosode y Menenéi.

M. ¿Menene es ayoreo u otra etnia?

P. Manene es otra etnia.

M. ¿Cómo se llama el líder de su grupo?

⁰⁶ *Jogasúit*: unidad familiar, política y económica básica del pueblo Ayoreo.

⁰⁷ *Diequedejnaí*: zona que originalmente no pertenecía a su grupo local. Ella dice que nació en un territorio nuevo, extraño para sus padres. Pero ella es Diequedejnaigosode, de un territorio que después fue Ayoreo. Este acontecimiento de ocupación de territorios más al norte ocurrió en la década del 30.

P. Su nombre es *Uoidai*. Junto con él lideraba su hermano *Iugetaidai*. Surgieron problemas en nuestro grupo y se separaron. Tuvieron problemas ente ellos y se separaron, uno de ellos se fue a *Menenéi Uniode*.

Había muchos hombres, pero había una competencia de liderazgos, entonces los hombres buscaron a los blancos para matarlos y también muchos hombres ayoreo murieron.

M. Contáme ahora cómo encontraste a los Ayoreo del monte

P. En esa zona yo encontraba gasoductos. Nos fuimos a esa zona para cazar loros, porque el loro ahora tiene buen precio, por eso fuimos allí a buscarlos.

Me levanté muy temprano. Tengo una hija que se llama Asia, esta hija me decía: “mamá tenés que esperar a los loros muy temprano en la mañana”. Le dije: “voy a hacer eso que vos decís”, pero no sabía que en ese sitio me iba a encontrar con una situación tan peligrosa. No sé porque yo no llevé ningún arma, escopeta u otra cosa que yo sé usar. Si yo llevaba el arma yo no iba a correr, iba a quedarme en frente. Yo llevaba una lanza pequeña y me parecía suficiente.

Esa mañana yo usaba unas botas de esas para el agua. Yo no pensaba que tendría que correr con esas botas. Me fui hacia allá directamente. Estaba buscando loros y me parecía que eran sus nidos los que estaban en los quebrachos. Mi plan era ir directamente al nido de loros, pero por el camino decidí caminar cubriéndome un poco del sol para ver mejor el nido. Iba hacia el nido, y como a 50 metros miré al frente y allí ví a un Ayoreo desnudo y tenía una pintura blanca en el pecho⁰⁸.

Ayoreo era, un verdadero Ayoreo. Yo continuaba en el mismo sitio con mi bota. Nos mirábamos. Él me miró de la cabeza a los pies. Como en el camino había ramas yo me agachaba para verlo mejor y él también se agachaba a mirarme. Pensé en mudarme de lugar, ir hacia el otro lado del camino para ver qué hacía él, si él también se mueve yo voy a correr, pensé. Era una brecha vieja. Cuando me moví él también se movió. Se movió de la misma forma en que yo me moví. Él tenía algo en la mano pero yo no podía ver que era. Por la distancia no podía distinguir bien. Volví a mirar y él también volvió a mirar. De seguro era un Ayoreo. Era un Ayoreo verdadero y yo ya iba a correr.

Yo estaba atenta para escuchar el grito de los loros e identificar los nidos, pero me encontré con ese Ayoreo y me puse a correr. Yo tenía mis botas y mientras corría me dí cuenta que las botas hacían mucho ruido, entonces me las quité y así podía escuchar si el hombre me seguía. Yo corrí entonces descalza siguiendo la brecha vieja. Corrí porque era un verdadero Ayoreo y yo tenía mucho miedo. Miré a ver si me seguía, no venía detrás de mí y yo seguí corriendo.

Al llegar a mi campamento mi hija se dio cuenta de que yo llegaba con el rostro desfigurado. Yo estaba asustada, quería ya encontrar algún sitio como chacra o algo donde había otra gente. Cuando vi que alcancé un sitio donde había un panal de abejas supe que estaba cerca de nuestro campamento, que mi vida ya no corría peligro, también sabía que a por allí había un chacra y si él me continuaba siguiendo, iba a correr por allí. De nuevo miré hacia atrás y me dije “estoy viva” ya puedo volver a usar mis botas.

Me puse las botas y continué corriendo. Encontré un potrero pero no fui hacia allí, tome un camino más corto a mi campamento. Desde ese sitio ya no corrí, iba caminando.

Mi hija dijo: “Papá, por que no te vas con mi tío a ver donde estuvo mamá, ella nunca se asustó de cosa alguna. Mi mamá no suele tener miedo y lo que ella dice es verdad”. Ella quería que mi esposo y mi hermano vayan conmigo para ver el sitio, pero no fuimos. Es que mi hija me vio

⁰⁸ Su marido dijo que es una pintura tradicional que se llama “aci”. Primero se pone un poco de cera en el cuerpo y después se pegan plumas blancas del pecho del loro. Esta pintura representa valentía y coraje del guerrero.

muy pálida cuando llegué junto a ellos. Yo les dije me encontré con *Ayoreigo*⁹. Yo me encontré con verdadero Ayoreo. Pero ellos no se fueron a ver. ¿Porqué mi marido y mi hermano no van para ver si encuentran por lo menos alguna huella?. Era un Ayoreo, cuando nos agachamos yo ví que él tenía algo en la mano. Otra persona de nuestro campamento dijo que podía ser un fantasma, yo le dije que no, yo había visto muy bien, era un Ayoreo.

M. ¿En el ambiente vos no sentías nada raro?, ¿No hubo señales que te avisaban que algo estaba por suceder?

P. Si. Había señales. Escuché el *majugunone*¹⁰. Ese pájaro no dejaba de cantar. Cantaba de noche y de día el *majugunone*, no paraba. Yo sabía que eso significaba que una persona iba a gritar, yo no soy una niña que no conoce esas señales.

También escuché cantar a varios *Gacô*¹¹.

El *majugunone* gritaba: juuu, jooo, jooo¹². Este grito no significa que habrá violencia¹³.

En esa zona están los Ayoreo.

M. ¿Hay huecos de árboles?

P. Si, hay muchos. Una cantidad. En los quebrachos. Los huecos están muy altos. Suben con piolas. Parece que esos huecos no son muy viejos. Puede ser que el encuentro fue porque por allí están los Ayoreo. Esos huecos de miel todavía no se están ni empezando a cerrar.

M. ¿No encontraron huecos en el suelo? Como de cacería de tortugas?

No porque no entramos muy lejos en el monte. Solo estábamos cazando loros en la brecha.

Preguntas realizadas a Mateo y Carlos después de la traducción.

P: = pregunta

R: = respuesta

P: ¿Porqué el miedo que sentían, tanto del joven del testimonio anterior, como el de la anciana al percatarse de la presencia de la gente del monte?

R: Porque nadie quiere morir. Dejan su trabajo y regresan a su comunidad.

Tienen miedo de morir, porque los Ayoreo del monte no los reconocen a ellos como Ayoreo, los ven como coñone.

P: ¿Cuándo ocurrió lo que cuenta Purua?

R: Todo pasó en Enero de este año. Es en estos tiempos que se puede agarrar loros que nacen, en Enero.

P: ¿Se puede precisar el lugar?

R: Si. Ellos dijeron que esto sucedió en la misma zona donde estaban los jóvenes [del testimonio anterior] trabajando, en la estancia al sur de Guidai Ichai.

P: ¿Cómo se fueron ellos hasta allí para cazar loros?

R: Con un camión que pararon y que iba hacia ese lugar.

⁹ Ella vio a una persona, utiliza esta palabra que da la idea de que hay más de una persona que vio.

¹⁰ *Majugunone*: cola blanca y negra

¹¹ *Gaco*: en su relato menciona *gacodie*, plural de *gacô*, su canto avisa que habrá llanto de alguna persona. Los ayoreo saben interpretar el canto de las aves que están advirtiendo un evento. También algunas lluvias y el movimiento del viento.

¹² Significa que una persona va a gritar más fuerte que otra. El pájaro grita más fuerte protestando por la llegada de un extraño, el *majugunone* grita avisando que nadie se acerque porque estaría en peligro. Esta señal tal vez no sea una advertencia para este encuentro sino una advertencia constante de la amenaza para el futuro, cantaba sin parar y constantemente sin descansar.

¹³ La señal sin embargo, en el conocimiento ancestral Ayoreo advierte sustos, muertes, guerrear.

P: ¿Cuántos días estuvieron allí?

R: Contaron que estuvieron dos o tres días.

1.3. Informe de Jupi Dosapéi.



Un joven Ayoreo¹⁴ que trabajaba en una estancia al sur de Guidai Ichai había comentado que vio huellas y huecos de miel en una estancia al sur de Pailón. El también nos avisó que podíamos saber más datos conversando con el Sr. Jupi Dosapéi quien vive en el asentamiento ayoreo de Poza Verde, cerca de Pailón.

Fuimos hasta Poza Verde en fecha 25 de Febrero de 2009, y los hombres habían salido a buscar trabajo a Pailón después del largo feriado por carnavales. Salimos hasta la ciudad y los encontramos en la plaza del pueblo.

Mateo y Carlos le hicieron la entrevista a Jupi en ese sitio.

Entrevista a Jupi Dosapéi

J. = Jupi Dosapéi

M. = Mateo Chiquenoi

C. = Carlos Picanerai

M. ¿Dónde vivían tus padres?

J. Vengo de Paraguay. Ahí vive todavía mi hermana, pero mi hermano Cogöi ya murió. Uno de mis hermanos se llamaba Aside, pero ya murió por la zona de Sta. Teresita. Tengo dos hijas en la comunidad Poza Verde. Yo vivo solo por acá con mis dos hijas, en Ebetogué (Paraguay) está mi hermana.

M. ¿En qué zona vivía tu papá?

J. En la zona de *Amome* y *Gaai Disiejode*, la zona de *Echöi* y la zona de *Chabotodie*. Nuestro líder era *Tojidedayabi*.

J. Un brasileiro fue junto a nosotros y nos llevó a su campo. Estuvimos por allí una semana, los muchachos se fueron a cazar, y al regresar me dijeron: “Jupi, encontramos pisadas de la gente”; al principio yo no los creía.

Después, ellos volvieron a salir, el muchacho se llama Chaqueño, después fue y me dijo: “Jupi, encontramos una pisada, y también huecos donde los Ayoreo sacaron miel de muy alto”. Allí recién les creí, porque solo los ayoreo del monte sacan miel de un sitio tan alto. Y me contó además que las avispas estaban todavía cerca del hueco.

Al día siguiente volvieron a salir para cazar tortugas, y en el monte encontraron una aguada con una cantidad de pisadas de Ayoreo. Ellos habían bebido en esa aguada. Dijeron: “encontramos otra vez pisadas de donde los Ayoreo sacan agua en una aguada natural”.

Después de eso regresamos a nuestra comunidad, y al trabajo (en el lugar de los hechos, más tarde) solo volvieron estos muchachos.

Cuando ellos volvieron a ir con el patrón brasileiro contaron que el patrón brasileiro¹⁵ mismo les contó que vio a 6 personas bebiendo de una aguada.

¹⁴ se refiere al informante del caso arriba citado, ver “entrevista al joven Ayoreo” en la pág. 3

¹⁵ El patrón brasileño no es el propietario de la estancia, es el encargado que los contrató a ellos para los trabajos.

C. ¿Qué vio?. Mujeres, hombres, niños...?

J. El brasileiro dijo que solo vio a 6 hombres. El brasileiro tenía mucho miedo de los Ayoreo. Él quería disparar a los Ayoreo.

M. ¿No te dijo si tenían el cabello atado¹⁶?

J. Sí. Tenían el cabello atado como atan los Ayoreo. También dijo que tenían plumas por el cuello.

C. ¿Por qué camino se puede llegar hasta el sitio donde estaban trabajando?

J. Se entra por el mismo camino que va a Guidai Ichai, después se entra al oeste. En total son 99 kilómetros desde Pailón.

El hijo de Ajocái también vio muy bien a las personas. El propietario es Don Machado.

2. Testimonios recogidos durante los últimos años por la UNAP e Iniciativa Amotocodie

2.1. *El caso ocurrido en la propiedad de Sr. Hernán Salazar*

En enero de 2008 recibimos en Paraguay informaciones sobre el avistamiento a Ayoreo aislados, y otras señales de presencia de los mismos, en el Chaco Boliviano.

Las primeras informaciones las escuchó Aquino Picanerái de Campo Loro por parte de Kyti Chiquejñoro quien comentaba el hecho por la radio HF el día lunes 28 de enero de 2008. Inmediatamente comunicó el hecho a Mateo Sobóde Chiqueñói y al equipo de Iniciativa Amotocodie. Ese mismo día Mateo se comunicó por vía telefónica con Cecilia Chiquejñoro de Bolivia, para recabar mayor información.

Lo que se pudo saber desde Paraguay es que trabajadores Ayoreo de la estancia de un propietario Boliviano percibieron la presencia de la gente del monte; vieron a 1 adulto y 2 niños en la propiedad de su patrón. Le informaron y éste fue a corroborar la información con sus empleados Ayoreo, entonces encontraron las pisadas de la gente. Los que estaban trabajando en esa estancia eran dos Ayoreo del asentamiento Guidai Ichai, y trabajadores indígenas de otras etnias. Los comentarios de los Ayoreo de Santa Cruz decían que frecuentemente encontraban rastros frescos en esa zona.

No se conoce el nombre de la estancia, el propietario se llama Hernán Salazar. Tampoco pudimos precisar la ubicación de la estancia, en esos meses nos informaron que la propiedad estaba situada dentro del distrito de Camiri, en las zonas boscosas bajas hacia el oriente. Unos meses más tarde, nuevas comunicaciones de los Ayoreo de Bolivia vía HF parecían dar mayor precisión del sitio de la estancia donde fue el avistamiento y las señales: nos indicaron que la propiedad estaba cerca de la zona de la ex-misión “27 de Noviembre”. Esto nos hizo suponer que podría tratarse del mismo grupo de Ayoreo aislados que frecuenta la zona de los **médanos** de Bolivia y Paraguay, ya que del lado paraguayo se cuenta con señales de presencia y testimonios en la zona de Gabino Mendoza (frontera con Bolivia), y al norte y al sur del Parque Nacional Médanos del Chaco.

Sin embargo, en ocasión de la visita realizada a la comunidad Guidai Ichai en Febrero de 2009, los testimonios de la gente allí indican como zona de la estancia de Hernán Salazar la misma zona donde se dieron los recientes avistamientos y hallazgos de huellas de pisadas, por parte de los testigos arriba mencionados (Jupi y los jóvenes de Pailón).

¹⁶ Los hombres Ayoreo en la vida tradicional llevan el cabello largo, y lo atan atrás haciendo una cola.

Lo que más preocupaba a UNAP e IA en Paraguay, fue la información de que el propietario había ofrecido una recompensa para los que sacaran a los Ayoreo aislados en su propiedad. Aún con algunas confusiones por informaciones que venían de distintas fuentes y con el desconocimiento del lugar, pero con la necesidad de tomar medidas urgentes, la UNAP se comunicó en Enero 2008 con la CANOB y CIPIACI para ver si estas organizaciones, en Bolivia y a nivel Internacional, podrían precautelar la seguridad de la gente del monte dada la situación aparentemente de alto riesgo.

2.2. Testimonio de los ayoreo de Oidi Idai en Santa Teresita: presencia de los aislados en la zona del Parque Tucuvaca y en las Salinas

El testimonio viene por comunicación de Radio HF, reportado a Mateo Sobóde Chiquenoi por Termo Dosapéi y por Mói, en Septiembre de 2008.

Los Ayoreo de Oidi Idai en Santa Teresita reportaron la presencia de los aislados dentro del Parque Tucuvaca. Estaban limpiando una vieja picada y encontraron señales de los Ayoreo no contactados. Entre las señales encontradas, había plumas de carancho colocadas en un palo clavado en esa vieja picada; las plumas de carancho pertenecen al clan Picanerai. Junto a las plumas, estaba un dibujo sobre un pedazo de madera; el dibujo pertenece al clan Dosapei. Estas señales se deja para indicar a una parte del mismo grupo que tal vez se haya quedado atrás, o incluso a otro grupo Ayoreo distinto que camina por la misma zona, la dirección hacia donde uno se dirige. Por allí encontraron otras señales que indican la presencia de grupos Ayoreo aislados: huecos de miel muy nuevos en los árboles.

Otros datos de presencia de Ayoreo no contactados las registraron en la zona de Echoi¹⁷. Los Ayoreo de Oidi Idai fueron con guardaparques a explorar las salinas. Habían dejado su camioneta a unos cuantos kilómetros y llegaron hasta uno de los salares limpiando el camino viejo. Allí vieron dos grandes pedazos de maderas que los ayoreo no contactados dejaron; supieron que eran herramientas ayoreo cuando, luego de contar en la comunidad lo que habían visto, los ancianos les explicaron que ese tipo de palos los utilizaban en las salinas para separar el agua de la sal. En este caso también los testigos son Termo y Moi.

¹⁷ Echoi: Salinas al Suroeste de Roboré, al Oeste del Cerro San Miguel.

2.3. Mapas de ubicación de la presencia de los grupos Ayoreo aislados en Bolivia

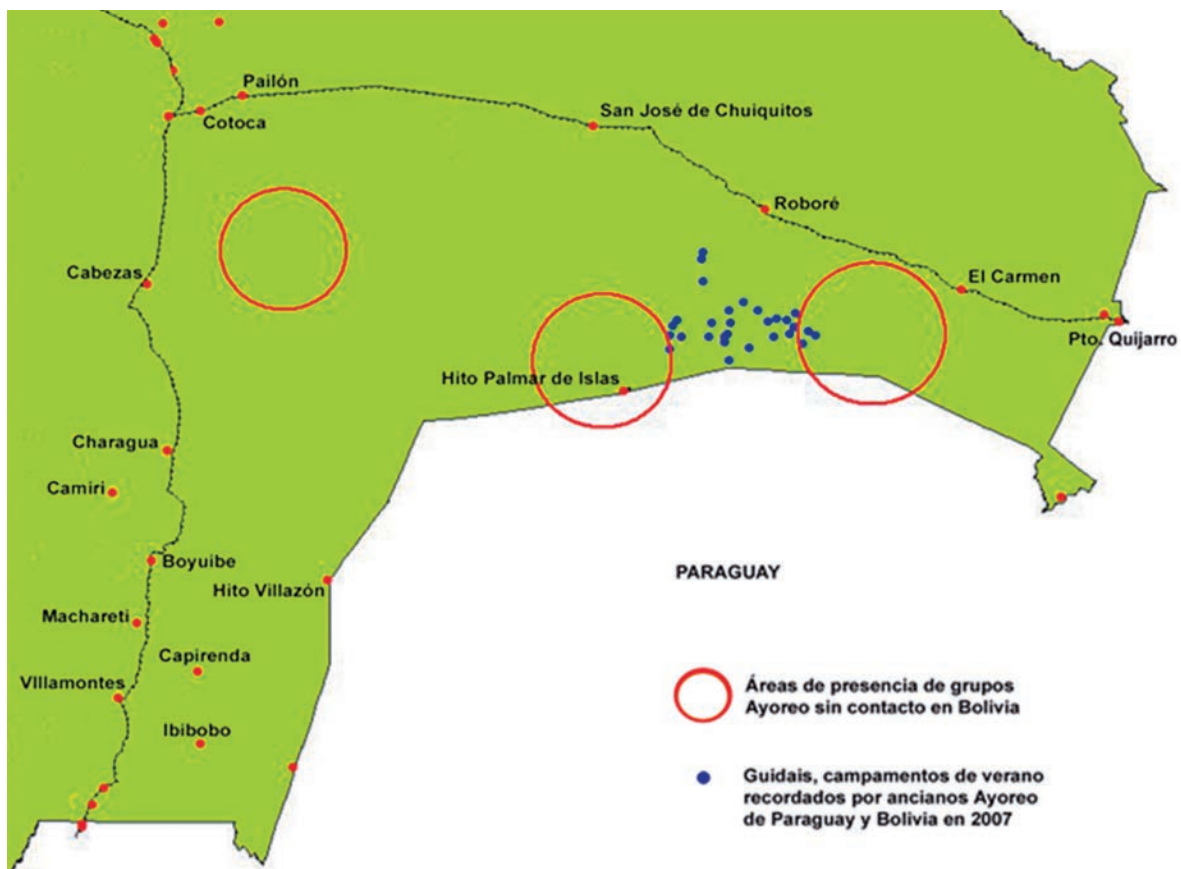


Imagen satelital de Google Herat do



III. TESTIMONIOS SOBRE EL CONTACTO Y LA SALIDA DEL TERRITORIO

Esta historia de contacto del año 1977 es recordada por dos testigos protagonistas, uno el contactado, y el otro, el contactador. Relatan el evento que significó un cambio drástico y traumático de la manera de vivir del pueblo Ayoreo. Los relatos de Ichajúi y Echacuide, si bien son historias del pasado, aun tienen mucho significado, porque son historias que se repiten en la actualidad con los Ayoreo aislados, y por los riesgos que encierran las situaciones de contacto.

Los riesgos de contacto y sus consecuencias para los grupos aislados continúan vigentes. Persisten los mismos actores de hace más de 30 años con las mismas actitudes: misioneros con intereses de contactar a los aislados para “evangelizarlos”, ganaderos, empresas petroleras, y otros.

A través de estas historias podemos percibir cómo se dio el contacto, y podemos ver que las situaciones de de contacto son experiencias traumáticas para los ayoreo contactados, y traumáticas también para los Ayoreo que son llevados para que realicen el contacto.

Hoy, el pueblo Ayoreo comienza a repensar su propia historia marcada por el contacto y el proceso tortuoso y forzado de sedentarización e integración. Se hacen evidentes las consecuencias nefastas de haber dejado el monte: la pérdida del territorio ancestral por causa del despojo que sufrieron del mismo; el contacto que trae aparejado situaciones de reducción de territorio, pauperización, marginación extrema, y la paulatina pérdida de prácticas culturales.

Muchos Ayoreo viven lejos de su territorio ancestrales, cerca de centros urbanos, o en pequeñas propiedades rodeadas hoy de sojales, expuestos a la contaminación ambiental y los agrotóxicos.



No solo contaminación ambiental, el problema más grave que está afrontando el pueblo Ayoreo es la contaminación cultural, hoy encuentran problemas que genera el mundo moderno que los Ayoreo no pueden resolver porque no tienen dentro de sus pautas culturales de vida la respuesta apropiada.

Esta historia contiene información que reporta de manera clara territorios que utilizaban grupos Ayoreo que posteriormente fueron contactados, y que hoy continúan siendo utilizados por Ayoreo aislados.

1.1 Testimonio de Ichajui Picanerai¹⁸ (el contactado)

“Chacuide nos contactó a nosotros”



*Ichajui*¹⁹ (I): Yo me voy a levantar y voy a hacer un teatro, porque yo no soy perezoso, voy a hacer sin problemas lo que ustedes piden. Voy a contar, pero mi cuento va a ser corto, porque yo no estaba en el campamento (*degui*²⁰) cuando sucedió, yo estaba de cacería. Esta va a ser una historia para ustedes los paraguayos.

Chacuide nos contactó a nosotros.²¹

Nosotros íbamos corriendo por el terror a ellos, yo no estaba en el campamento, y por eso no sabía si iba a morir yo o iba a matar yo al otro ayoreo. Yo estaba de cacería. Si yo hubiera estado en el campamento no hubiéramos huido, hubiéramos peleado. Esta va a ser la historia.

El cacique que era *Gajáde* me había dicho ese día: “vamos a ir de cacería”.

La tumba de mi papá está en concepción viejo. Ustedes van a escuchar esta historia en su país.

Mateo (M): No sabe el nombre de su papá?

I: Mi papá se llama *Idaoi*. Mi hija se llama *Guidayquedejnai*.

M: Cómo se llama su mamá?

I: Se llama *Cutade*²² Etacore. Ella vive todavía en el barrio Bolívar. El padre de su mamá era Etacore, de ahí su apellido. La mamá de *Cutade* (su abuela), ella era *Direquedejnaigotó*. Eso es todo sobre mi origen.

Yo no sabía cual sería la situación de mi grupo, porque yo estaba de cacería. Uno de esos hombres, *Gajáde*, nos habló, nos dijo: “vayamos de cacería”.

Había muchas picadas, muchos caminos de petroleros, y pequeños montes. *Gajáde* antes de cazar, decía: “el ambiente no está muy bueno, algo va a pasar...” (avisa a su grupo para que se cuide). *Gajáde* era un guerrero, decía: “este viento es extraño, es para hacer guerra, para enfrentarse”. La luz en el campamento ya no era normal, sino que era un poco amarillenta. Al escuchar eso, yo le dije: “yo también voy a ir de cacería, a pesar del ambiente extraño”.

El grupo salió antes y yo me quedé solo preparando mis cosas, a pesar de que estaba solo iba a seguir a mi papá en el grupo. Seguí a mi papá. Los cazadores se fueron con muchas armas, por la posibilidad también de hacer guerra. Yo llevaba dos armas, dos lanzas. Yo decía: “por qué

18 Su madre es *Tunupe-gosode* (zona de Gososo, entre las salinas pequeñas y las salinas grandes). Él es *pitojnai-gosode*, y su grupo fue contactado por los *guidaigosode* que asu vez habían sido contactados por misioneros y luego utilizados por estos misioneros como agentes de contacto de más grupos.

19 *Ichajui* significa clavando (hiriendo) con la lanza.

20 Campamento temporal utilizado en las itinerancias de la época seca.

21 *Chacuide* es un ayoreo que ya había sido contactado por misioneros, ahora venía a contactar a otros grupos ayoreo.

22 *Cutade* es el pilar central en una choza ayoreo.

estamos de cacería si estamos en monte tan chico y dividido?”²³ Esas picadas eran muchas, y eran muy largas. Ahí, en ese lugar mi grupo había matado ya a un *cojñone*²⁴. Mi hermano *Jaboi*, era el que había matado a un blanco, le había matado muy bien. Al correr en esos montes, se llega en seguida a la picada, y uno corre un poco más y llega ya otra vez otra picada.

M o Carlos (C): Por qué le mataron a ese hombre?

I: Le había matado porque las mujeres y niños de mi grupo ya estaban cansados de huir y huir de los *cojñone*, de ser perseguidos por los *cojñone*, del peligro. - Había una señora de nombre *Enoeidaté*, que me decía para irse conmigo. Si yo hubiera sabido que íbamos a tener el problema del contacto ese día, yo hubiera matado a esta señora porque me molestaba demasiado.²⁵

El grupo que había salido primero me dijo que me iba a esperar en ese monte alto con muchos quebrachos. El lugar era muy arenoso, muy fértil. Yo decía: “voy a ir ahí”. Había una aguada cerca de nosotros, los *Cacacai* gritaban y volaban. Puede ser que los pájaros estaban volando porque *Chacuide* ya estaba por ahí. Temprano era, temprano en la mañana (8 de la mañana). En aquella aguada, yo y mi grupo solíamos ir a tomar agua. Ya estábamos yendo en nuestro camino, y de repente esta señora que me seguía encontró un tatú negro. Nosotros cazábamos tan bien como si fuéramos perros, al ver una cosa ya coríamos atrás de eso. La señora me gritaba: “Ahí se va un tatú!” Después del grito seguí también al tatú, pero el tatú entró en su cueva. Y la señora también dijo, al llegar a la cueva del tatú, la señora dijo: “Allá yo ví un panal de miel de yateí (*ajidabia*)”. La *ajidabia* estaba en un árbol, y le dije a la señora: “vos quedate acá y tratá de sacarle al tatú, yo voy a ir a sacar la miel de *ajidabia*, y voy a ir a recoger mis cosas que dejé más allá”. Yo había dejado mis cosas ahí porque me iban a molestar mucho para seguirle al tatú.

Al encontrar el árbol donde había miel yo dejé mis cosas ahí al lado. Comencé a sacar la miel y saqué también las larvas. Cuando ya estaba sacando todo la señora me dijo: “*Ichajui*, ya saqué el tatú!”. Entonces yo le dije: “matá nomás el tatú!”. Al terminar de decir eso quería sacar un poco más miel. Antes de abrir más el hueco de miel, de repente escuché el grito de mi mamá que se había quedado en el campamento, pero que ahora estaba corriendo hacia donde nosotros estábamos cazando. Uno de mis hermanos se había quedado a cuidarle a su señora y su hijo en el campamento, por sus gritos me di cuenta que ahora estaban corriendo también. Si hubiera sido yo que le cuidaba mi señora yo no hubiera corrido. Al escuchar los gritos, reconocí la voz de mi mamá, que decía: “Seguí corriendo!”

Entonces agarré mis armas, y le dije a la señora: “nuestra gente está corriendo!” Escuché muy bien que estaban corriendo porque los árboles y las hojas hacían ruido. Agarré mis armas y quería buscar mis cosas, pero estaban más lejos y no las encontraba. Le decía a la señora: “Quedáte nomás vos ahí! Yo voy a buscar mis cosas”. Entonces cuando volví con mis cosas le dije: “Ahora vamos!” Y ella me dijo: “Usted vaya primero!” Yo nunca en mi vida había pensado en abandonarle a una mujer, yo nunca le abandonaría a una mujer. Entonces yo le dije a la señora: “Vamos, sé valiente y seguímel!” Entonces nos fuimos y encontramos un camino por donde seguimos. Después nos encontramos con mi hermano y su señora, él me dijo: “nosotros llegamos a la aguada pero ahí estaban los *cojñone* y por eso corrimos”. Yo pregunté: “por eso están corriendo las mujeres?” Y él me dijo: “sí, por eso estamos corriendo, pero algunas mujeres se apartaron, como *Ngongoroidaté*, ellas se fueron en dirección a *Jesudi*.” Eso me pareció muy mal, que el grupo se haya separado. Entonces me quedé quieto en ese lugar, no sabía adónde ir, no

²³ En zona de prospección petrolera, se abren brechas muy cerca unas de otras, a veces a 5 Km. o menos, y de esta manera, se cuadricula el terreno

²⁴ Nombre dado por los ayoreo a los blancos o sedentarios.

²⁵ Es un chiste ayoreo, no lo decía en serio, todos rieron al escucharlo

sabía a qué grupo seguir, no sabía a quién podía proteger. Le dije a la señora: “Vaya también ahora mismo, parece que tu hijo está corriendo con la gente por este camino grandel”

En ese sitio me acordé del grupo que se fue de cacería, de gente como *Jaboi* y *Tamaine*, yo quería ir ahí con esos hombres, por eso le dije a la señora que se vaya con su hijo. Me fui, avancé, avancé y grité en voz alta: “*Tamaine!* Vengan! acá hay *cojñone* que están siguiendo a nuestras mujeres!!” Le gritaba a *Tamaine*, a *Jaboi* y a mi papá. Ahí cerquita estaban ellos y nos encontramos.

Toda la gente que corría huyendo no llevaban nada.²⁶ Al encontrarme con ellos tres, *Tamaine*, *Jaboi* y mi papá, nos preparamos, nos pusimos plumas para la guerra, nos dimos coraje. Yo les decía: “quédense, los *cojñone* están en el campamento, le hicieron huir a todos, los grupos se dividieron, quédense conmigo!” Ya era medio día, el sol estaba en el medio del cielo. Yo y *Jaboi* dijimos que íbamos a ir a nuestro campamento a matar a esos *cojñone*, nos estábamos preparando ya para hacer eso. Cuando nos fuimos hacia el campamento tomamos otro camino, el campamento estaba normal, todo estaba en su lugar. Y nos decíamos: “Parece que es de balde esa corrida, de qué es lo que están huyendo?” Entonces nosotros juntamos las cosas que habían sido abandonadas por la gente en un lugar, las pusimos todas en un lugar. Entonces *Jaboi* gritó muy fuerte (como hacia el enemigo que aún era invisible): “Por qué no vienen ahora, que estamos acá para luchar!” Pero no hubo respuesta.

Encontramos un lugar en el camino donde se sentó una señora, *Ajidabia*, y ahí había un *paraca* (sonajero) roto, sólo el palo (el mango), el resto del *paraca* lo habían llevado para cargar agua para la huida. *Ajidabia* sacó el agua que había quedado en una planta de *Ñojnane* (parecida al caraguatá). En ese momento yo grité, comencé a llamar a *Ajidabia* y los otros, y escuché los gritos de ellos y escuché los gritos de *Tamaine*. Llevamos muchas cosas que las mujeres habían abandonado en el campamento, cargamos mucho peso hasta llegar a la gente que había huido. Encontramos a nuestra gente, ellos habían parado, porque más allá había demasiados caminos de *cojñone*, ellos esperaron ahí hasta que nosotros llegamos. Mientras que llegamos ahí, yo y *Jaboi* no habíamos parado todavía, los otros estaban sentados, pero nosotros mirábamos para ver quién venía.

Cuando comencé a bajar el *jubei* (bolsa grande), puse también mi arco y mis flechas al lado del *jubei*. *Ngongorodaté* me dijo: “*Ichajui*, aquí hay agua, toma un poco, estas muy cansado”. Las mujeres estaban ahí cerca, pero no les podía ver por las ramas entre nosotros, en ese momento llegó mi papá. Mi papá ahí escuchó algo muy extraño, en el camino donde venían las mujeres. Cuando mi papá escuchó ruidos por el camino le gritó: “*Ichajuidaté*, ahí viene alguien!” Y empezaron a correr otra vez. No se veía bien por el monte cerrado, pero se escuchaba ruidos de gente viniendo. Cuando las mujeres escuchaban el ruido acercándose corrieron hacia nosotros.

Si yo hubiera sabido que mis mujeres me iban a dejar luego del contacto las hubiera matado de un machetazo ahí mismo. Las mujeres corrieron hacia nosotros y se refugiaron detrás nuestro. Las mujeres gritaban: “Ahí vienen *cojñone*!” Y se ponían detrás nuestro, nosotros estábamos listos, queríamos ver quién estaba viniendo. Habían varios muchachos también ahí entre nosotros, sólo *Tamaine* y *Gajade* eran grandes, los muchachos corrieron también con las mujeres, solo quedamos con *Jaboi* y *Gajade* y *Tamaine* y yo para enfrentarnos. *Tamaine* comenzó a gritar hacia la gente que venía: “Aquí estamos!” Pero su palabra no tenía sentido, sólo decía: “Aquí estamos!!!” Cuando gritó así no hubo nada de respuesta, dijo: “No pasa nada”. Pensaba que no había nadie allá. Después gritó otra vez: “Aquí estamos!!!!” Y ahí parece que *Chacuide* escuchó el grito de *Tamaine*. Ahí comenzó a gritar *Chacuide*, decía: “Siii!!!” *Chacuide* gritaba: “Siii, yo soy un ayoreo, pero vengo así nomás a seguir a ustedes” (sin mala intención). Yo y *Jaboi* queríamos encontrar a él, y mientras corríamos hacia él, le dije a *Jaboi*: “él dice que es un ayoreo, pero no dice quién

es”. En ese momento *Gajade* gritó a *Chacuide*: “Si es cierto que tu eres ayoreo, dime de qué grupo eres!” Y *Chacuide* contestó: “Si, yo soy un ayoreo, pertenezco al grupo de los Guidaigosode!” Entonces yo le grité: “dices que perteneces a los guidaigosode.”

En ese momento vimos a *Chacuide* llegando al campamento por una curva. Ahí le grité a *Chacuide*: “por qué no cuidaste al llegar hasta nosotros?, porque yo y *Jaboi* estamos bien preparados para enfrentarte!” Si quería matar a *Chacuide* podíamos terminar con su vida, porque él llegaba solo. Esperamos a ver si llegaba con su coraje, para ver si nosotros podíamos matarle. Nosotros decíamos: “Podemos despedazar el cuerpo de *Chacuide*”.

Yo siempre me acuerdo de lo que pensaba en aquel momento, yo decía a mi pueblo, si llega una persona extraña, rápidamente podemos matarle. Porque en aquellos tiempos no pudimos hacer nada tampoco contra *Paoi*, porque no sabíamos si *Paoi* era amigo o enemigo (*Paoi* era de otro grupo), no sabíamos si confiar en su palabra o no. *Paoi* peleó una vez contra nuestro grupo y salió victorioso. Yo me acordé de eso en ese momento.

Por eso pensé rápidamente en matar a *Chacuide*, pero luego cambié de opinión, no estaba seguro si *Chacuide* venía en paz como decía. Ahí comenzó *Jaboi* a gritar contra *Chacuide*, dijo: “venga, queremos terminar con su vida, venga para que podamos matarte”. Pero *Chacuide* no se acercaba, se quedaba nomás en la distancia. Con eso hacíamos que *Chacuide* tenga miedo a nosotros, con esas amenazas, y gritábamos: “Venga que vamos a terminar con su vida!!!” Nosotros avanzábamos y parábamos, avanzábamos y parábamos, y de repente vi bien a *Chacuide*, y le dije a *Jaboi*: “*Jaboi* ahí está la persona!” *Jaboi* siguió gritando: “Acercáte más a nosotros, queremos matar rápidamente a vos, acercáte a nosotros!” *Chacuide* se acercaba y paraba, se acercaba y paraba también, él venía sin ropa, sólo tenía puesto un short de *cojñoi*. *Chacuide* venía pero no se acercaba mucho, tenía miedo de acercarse mucho. Él tenía miedo y nosotros teníamos miedo también. *Chacuide* nos dijo: “miren, miren que tengo un arma de fuego, pero no quiero utilizarla porque no vine para pelear, quiero encontrarme con ustedes sin pelear”. Y *Chacuide* tiró su arma al suelo. *Jaboi* seguía gritando: “venga, venga, queremos matarte, queremos terminar con su vida!” Atrás de *Jaboi* se acercaba también *Tamaine*. *Jaboi* estaba bien preparado para matarle ya con su machete largo, no quería dejar su arma, quería matar a *Chacuide*. En ese momento me acerqué más a *Chacuide* y le pregunté: “Es cierto que tu has venido solo?” Yo hice esa pregunta para que él diga: “Si, estoy solo”. Entonces podíamos matarle nomás. Pero *Chacuide* dijo algo en otro idioma que nosotros no utilizamos. *Chacuide* decía: “*Hieioque*” (entre muchos estamos). Pero nosotros no entendimos bien lo que él decía, porque no utilizamos esa palabra. *Chacuide* decía: “Si, *Hieioque*, entre muchos estamos pero mis otros compañeros no pudieron alcanzarme, se quedaron atrás”. Ahí entendí lo que decía *Chacuide* y le dije a *Jaboi*: “*Jaboi*, dice que están viniendo entre muchos!!” Ahí yo pregunté a *Jaboi*: “Qué hacemos con *Chacuide*? Dice que no está solo!” Después dije a *Jaboi*: “*Jaboi* baja tu arma, escuchemos lo que quiere decir a nosotros”. *Chacuide* hablaba con nosotros pero no se acercaba tanto, desde allá nomás nos estaba hablando. *Chacuide* decía: “Estamos entre muchos, mis compañeros están llegando ya”. *Chacuide* decía: “Hay muchas palabras que contar. Tengo compañeros detrás de mí, venimos en busca de ustedes. Porque ustedes son muy pobres, venimos a ayudar a ustedes.” Yo bajé mi arma y le dije a *Jaboi*: “vamos a sentarnos y vamos a hablar con él.”

Entonces nos sentamos a hablar con él, pero todas las mujeres habían huido, no estaban con nosotros. Los compañeros de *Chacuide* entonces fueron llegando, uno por uno se presentaban. Entre los que vinieron el que más nos gustó fue el ayoreo *Ajnocai*, nos gustaba lo que decía *Ajnocai*, el resto no nos gustó mucho. Nos gustaba mucho las acciones de *Ajnocai*, porque al llegar él trajo una escopeta y apenas nos vio él tiró su escopeta y vino directo hacia nosotros, directamente hacia *Gajade*, demostrando mucho coraje. Decía: “Vengo en paz, decime cuál es

tu apellido, pásame tu mano porque quiero saludarte.” Y entonces *Gajade* saltó hacia atrás como reparándose para defenderse.

En ese momento cuando *Ajnocai* quería saludarle y *Gajade* saltó hacia atrás, yo me fui hacia *Ajnocai* para hablar con él. *Ajnocai* me preguntó: “decíme tu apellido?” Y yo le respondí: “soy una generación joven, no me vas a conocer.” Entonces me preguntó: “decíme quién es tu papá.” Y le respondí entonces: “mi papá también es de una nueva generación, no le vas a conocer.” Y me preguntó al final: “decíme tu nombre entonces.” Entonces le dije: “Yo soy *Ichajui*.” Entonces *Ajnocai* acercándose un poco más me dijo: “dame la mano, vamos a saludarnos en paz”. Y nos dimos la mano entonces. Yo pensaba: por qué le estoy dando la mano, él puede estirarme y atacarme, pero igual le di la mano.

Después de saludarnos con la mano, todos los Ayoreo que venían a contactarnos empezaron a hablarnos ya más tranquilos, más libremente. Después llegó también otra persona *Juseidé*, y esta persona no hablaba tan bien. Yo pensaba: Yo no sé por qué *Juseidé* no le cuida a su grupo, no cuida sus palabras al hablar. Él estaba poniendo más tensa la situación. *Ajnocai* me preguntó nuevamente: “Cómo se llamaba tus padres, tus abuelos?” Le dije: “No quiero responder, porque casi no recuerdo esa historia, en uno de los encuentros de guerra hace tiempo, los *guidaigosode* mataron a mi papá²⁷, en ese encuentro capturaron también a *Paoídaté*, en ese encuentro mi papá murió.” Mi papá se llamaba *Idaoi*.

En ese momento ya habíamos llegado a la paz entre nosotros, ellos nos decían: “el resto ya está llegando junto a nosotros.” Ya estábamos todos tranquilos, hablando como amigos, hasta que llegó *Juseidé* que no hablaba muy buenas palabras. *Juseidé* se llamaba *Ajei* también, él no vino directamente a nuestro grupo, sino que se alejaba un poco y ahí se quedaba. Nosotros decimos *chugui* (que tenía coraje), porque estaba apartado, eso era molesto, porque no se sentó junto con nosotros. Todos estábamos tranquilos ya pero cuando llegó *Ajei* otra vez el ambiente se puso muy tenso. Yo dice a *Jaboi*: “todos estábamos tranquilos hablando, hasta que llegó *Ajei*, agarremos otra vez nuestras armas, andá a ver esa persona que está ahí, haciendo esas cosas, mostrándonos su coraje!” Cuando *Ajei* estaba haciendo eso, mostrando su coraje, *Jaboi* se fue a ver qué estaba haciendo, pero volvió y dijo: “está bien lo que el está haciendo, está bien”.

Chacuide entonces dijo a nosotros: “están viniendo unas personas no ayoreo, unos religiosos (*edungejmai*)²⁸, están esperando allá para entrar”.

M: Ustedes no pensaron de podían sobrevivir quedándose en el monte?

I: Nosotros no sabíamos si iba a haber un encuentro con otros ayoreo, o guerra, no sabíamos qué iba a pasar ahí. *Gajade* ya hablaba de eso antes del contacto, él decía: “me parece que muchos de los grupos ayoreo ya salieron del monte.” Nosotros sabíamos ya que muchos grupos estaban siendo contactados, y llevados a otra parte. *Gajade* ya sabía que los *guidaygosode* iban a venir, había escuchado las señales de los pájaros, pero las señales estaban mezcladas con las señales de los *cojñone* también.

M: No sabe si algún ayoreo se quedó en el monte también?

I: Si, hay ayoreo que se quedaron en el monte. El que se quedó es una sola persona, el papá de *Cutei*, que vive todavía en Campo Loro, él se quedó en el monte. Después había otro ayoreo, *Jiabai* (coetáneo de *Ichajui*), que estuvo huyendo de los *Jnupedogode*²⁹, él se quedó en el monte también.

²⁷ Parece que su padre adoptivo es el que estaba de cacería. Su padre biológico había muerto.

²⁸ Líder de los blancos, autoridad no ayoreo.

²⁹ *Jnupedogode*, grupo local cuya zona es la zona de Rincón del Tigre, zona Nor Este del territorio ayoreo.

Hay Ayoreo en el monte. Uno de los grupos estaban también en el lugar donde nosotros estábamos, habían otros grupo por ahí, habían muchos otros grupos por ahí, nosotros veíamos muchos huecos de miel que no eran nuestros. Había muchos grupos porque estábamos cerca de *Echoi*³⁰. Ahí hay un grupo que está todavía en el monte, y hay también dos *ayore doi*.³¹

M: Sabes a qué grupo local pertenece ese grupo?

I: No, porque son *ayore pocarane*³², porque corren de otros grupos y entran nomás ahí en la zona.

M: Ese grupo se encuentra ahora en *Pitojnai*?

I: No, ese grupo está más al sur, entre *Pitojnai* y *Echoi*. Sería entre *echoi* chico y *Gososo*, un poco más hacia este lado (hacia el norte, porque él esta hablando desde Porvenir). En la zona había tres *ayore doi*, uno estaba más al sur y otros dos más al norte. *Dajeisidai* era el líder de un grupo más grande que fue exterminado por los *guidaigososde*; él se quedo viviendo solo después, era él que estaba más al sur, hacia la zona de *Nacaje* (palmar, zona del Hito froterizo Palmar de las Islas).

M: Antes de ser contactados, Ustedes pensaban en hacer contacto con los ayoreo civilizados o salir del monte?

I: No pensábamos, no pensamos salir, no pensamos que hay gente que va a aceptar nuestra presencia, no pensamos en unirnos con otros grupos.

2.2. Testimonio de Chacuide (el contactador)

A continuación va un resumen del relato de Chacuide, en base a una entrevista realizada por Mateo Sobóde Chiqueñoi y Carlos Picanerái en el Barrio Bolívar en fecha 28 de Febrero de 2009. Chacuide contó que se había recibido la información por parte de una empresa petrolera, sobre la matanza de un *cojñoi* por los silvícolas. La empresa llegó junto a los misioneros y a los ayoreo. La empresa dijo: “si ustedes no van a buscar a los ayoreo, nosotros vamos a matar a ellos”. Eso fue una semana después de la matanza del *cojñoi*. Los ayoreo no tenían otra opción que ir a buscarlos.

Ipeyai dijo que eso ocurrió en el año 1977.

Los misioneros eran de la Misión Nuevas Tribus. Uno de misionero era Pablo, al otro se lo conoce como Don Juan y es muy famoso.

11 ayoreo estaban en el grupo de *Chacuide* que fue y contactó con el grupo de *Ichajui*; con ellos iban tres misioneros.

Chacuide buscó al grupo de *Ichajui* durante 2 días. La empresa también ofreció un vehículo.

Chacuide era la persona encargada para ir adelante, *oe gajnesoi*, el encargado de la expedición. El también tenía mucho miedo pero se sentía en la obligación porque los misioneros confiaban en él. Cuando encontraron esa aguada, las señoras de *Ichajuiguasade*, del grupo de *Ichajui*, ya se habían ido de ahí. Las señoras de *ichajuiguasade* dieron una vuelta, una vuelta tradicional, para mirar quienes estaban persiguiendo.

Chacuide recordó que el grupo de *Ichajui* era muy valiente e indomable, que le costaba mucho convencerles de no pelear. Estaban bien preparados para enfrentarse. *Chacuide* tuvo miedo. Tuvo miedo porque los otros ayoreo quedaron atrás y él estuvo sólo al frente. *Jaboi* tenía el machete del *cojñoi* que mató, ya preparado como arma Ayoreo, y estaba listo para matar a *Chacuide*.

³⁰ Nombre ayoreo para designar a las Salinas.

³¹ ayoreo que viven solos en el monte, que no tienen grupo

³² Pequeños grupos o familias echadas de otros grupos más grandes.

Sobre el lugar del contacto dijeron que era cerca de *Echoabadi*, cerca de un arenal (*ungaija*³³). El arenal estaba al norte de *echoabadi*.

Chacuide dijo que una vez se fueron a *echoi* con los misioneros a ver si había algún grupo ayoreo, pero no vieron a nadie. (estos viajes eran muy comunes, para contactar grupos que estaban allí para recoger sal).

Ichajui (que estaba también en el Barrio Bolívar) dijo que Mariade que vive en Paraguay, que se llama *Ajnocatede* (corteza del quebracho), y *Ingomejeide* mataron al hermanito de Paoi. A partir de ahí anduvieron Paoi y su papá solos. Luego le capturaron a Paoi, y su papá se quedó solo en el monte.

³³ se refiere a un determinado tipo de suelo





ANEXO 2

VOTO RESOLUTIVO

En la ciudad de Santa Cruz de la Sierra se lleva a cabo el 1º Encuentro Binacional del Pueblo Ayoreo de Bolivia y Paraguay del 2 al 3 de Marzo de 2009 con el único objetivo de elaborar una propuesta de protección del territorio de hermanos ayoreos no contactados en el territorios límites entre Bolivia y Paraguay a cabeza de las organizaciones ayoreas de UNAP Unión Nativa Ayorea del Paraguay y la CANOB Central Ayorea Nativa del Oriente Boliviano.

Frente a los últimos hechos ocurridos con relación frente al conflicto de tierra y territorio entre los hermano ayoreo en aislamiento voluntario y estancia de ganaderos en diferentes países.

CONSIDERANDO:

Que el art. 31 de la Constitución Política del Estado Boliviano dispone que, las naciones y pueblos indígenas originarios en peligro de extinción, en situación de aislamiento voluntario y no contactado, serán protegidos y respetados en sus formas de vida individual y colectiva.

Las naciones y pueblos indígenas en aislamiento y no contactados gozan de derechos a mantenerse en esa condiciones, a la delimitación y consolidación legal del territorio que ocupan y habita.

Que el gobierno boliviano y paraguay han ratificado convenio 169 de la OIT.

Declaración de las Naciones Unidas sobre los derechos de los pueblos indígenas ratificado por la ley 3760 en Bolivia

Resuelve los siguientes:

Primero:

Exigimos a los Gobierno de Paraguay y Bolivia la protección física de hermanos ayoreos que habitan en su territorio ancestral donde actualmente se encuentran en el límite internacional de ambos países.

Segundo:

Exigimos a los Gobiernos de Bolivia y Paraguay la Titulación inmediata de Tierra y Territorio donde habitan los hermanos ayoreos no contactados en los dos países, según diagnostico realizados por los hermanos ayoreos de Paraguay que consta la existencia de los hermanos ayoreos no contactados en los dos países.

Tercero:

Exigimos a nuestros gobiernos de Bolivia y Paraguay el reconocimiento de nuestro territorio ancestral donde se ubica nuestra Nación Transterritorial Ayorea que se encuentra ubicado en los dos países, y el reconocimiento de nuestro derechos sobre este territorio como el dominio, acceso y usufructo. (croquis adjuntos)

Cuarto:

Recalcar a nuestros gobierno que ancestralmente nuestros territorios a sido únicamente habitados por el pueblo ayoreo según sabio antiguo que afirman que ningún otro pueblo indígena habitaba en nuestro territorio ancestral.

Quinto:

Exigimos a los gobierno de Bolivia y Paraguay la prohibición de contacto con los hermanos ayoreos que se encuentran todavía en nuestros territorio ancestral o en el bosque natural, a través de misioneros evangélico, católico u otros tipos de contacto con los hermanos ayoreos utilizando a otros ayoreo para su contacto sea en los dos países.

Sexto:

Exigir al Gobierno de Bolivia la creación y reconocimiento como Área Natural de Manejo Integrado Ayoreo "PACHAMINONE" zona de Ditiode, Nupedogosome en el lado Boliviano y Tiegosome, Ducogosome en el lado Paraguayo; siendo para nosotros como un patrimonio natural y cultural de Ayoreode como nuestro territorial ancestral y hábitat actual de los hermanos ayoreos no contactados en el lado Boliviano

Séptimo:

La UNAP Unión Nativo Ayoreo del Paraguay apoya a la demanda de Territorio Indígena Originario Ayoreo "TCO" "Coñoque Diodé" ratificamos la demanda de la Central Ayorea Nativa del Oriente Boliviano CANOB según demanda presentada al Instituto Nacional de Reforma Agraria y exigir la inclusión del presupuesto en la Comisión Interinstitucional de Tierra Comunitaria de Origen "CITCO" como nueva TCO Ayoreo.

Octavo:

Se crea una Comisión Interinstitucional para la protección, defensa y seguimiento a la Ayoreo no contactado de Paraguay y Bolivia comisión integrada por:

Representantes de UNAP

Representantes de CANOB

Noveno:

Exigimos a los gobiernos de Bolivia y Paraguay destinar Recursos Económicos ante las instancias correspondientes; para la protección de su territorio ancestral de nuestros pueblos ayoreos no contactados a través de la comisión interinstitucional integrada por UNAP y CANOB para sus funcionamientos.

Es dado en sala de reuniones de la CANOB firman los participantes delegados de Paraguay y Bolivia.

[Firma]
Los Chiriquíes
TRIO. TIERRA T.
CANOB

[Firma]
Guillermo Porrojo
teco. Santa Helena

[Firma]
Cesa

[Firma]
José Luis Chiquena
Ministerio de Educación
CANOB

[Firma]
Daniel P. Camacho Cárdenas
TRIO. DE ORGANIZACIÓN
CANOB

[Firma]
Andrés Rojas
CANOB

100

10







iniciativa
AMOTOCODIE 

con el apoyo de:



Brot
für die Welt

MISEREOR
IHR HILFSWERK



Yvyra Pyta N° 1151
entre Encarnación y Pilar
Asunción – Paraguay
Telefax: +595-021-553083
info@iniciativa-amotocodie.org
www.iniciativa-amotocodie.org